



umbrales.edu.uy

[3 mayo, 2016](#)

Editorial:

TRANSPARENCIA

El año pasado, el obispo de Montevideo, Daniel Sturla, daba a conocer su primera Carta Pastoral con el significativo título: “**La transparencia del Evangelio**”.

A casi un año de su publicación, el tema de la Carta se impone en Uruguay, con motivo de la trascendencia de las denuncias a sacerdotes y religiosos, acusados de molestias, abusos o acosos sexuales. Hace ya varias semanas que el problema ocupa y preocupa a la Iglesia en Uruguay por tener la “primera página” en los medios de comunicación. Evidentemente lo que aparece ahora no es algo nuevo: si el silencio, a veces cómplice, la poca consideración o minimización del problema y la falta de medidas adecuadas han marcado la vida de la Iglesia tal vez por décadas, el salir de esta situación llevará otras décadas, para que en la opinión de la mayoría la Iglesia vuelva a ser una institución confiable y querida.

Lo cierto es que la aparición de este problema en los medios de comunicación marca y marcará seguramente **un antes y un después**. Si antes se intentó encubrir, de ahora en adelante habrá que ser transparentes; si antes se relativizó el problema, ahora es necesario prevenir y dar a conocer las medidas de prevención; si antes se negó el problema, ahora se pide perdón, sin pasar al ataque de quien hace lo mismo; si antes se encuadró el problema en un contexto que lo podía justificar, **ahora es necesario reparar**.

Es un camino duro, pero necesario; y desde el centro de la Iglesia católica hasta llegar a esta periferia, la palabra que resume esta nueva actitud, tal vez la que más ayudará a volver al Evangelio, es: **transparencia**. El cristiano y la Iglesia no tienen y no pueden tener nada para esconder u ocultar.

Sería, sin embargo, un error relegar la exigencia de la transparencia solo para enfrentar la crisis que ha sorprendido a la Iglesia con las últimas denuncias. La misma transparencia, por ejemplo, ha sido invocada en lo que se refiere a lo económico-financiero: un proceso que sigue con gran dificultad en Roma y en muchos otros lugares.

Transparencia deberá tener nuestra Iglesia reconociendo que el modelo que la organiza **no responde más al tiempo actual**: la renovación pastoral de la cual hablaba el papa Juan XXIII al convocar el Concilio Vaticano II, no se dio; solo se actualizó una vieja estructura, pero no se logró acercar el actuar de la Iglesia a la manera de ser de Jesús, Buen Pastor. Los jóvenes, que no entrarán en este viejo esquema, casi no participan de la vida eclesial y los pobres no tienen lugar en las iglesias (muy difícil encontrar en una misa dominical alguien que viva en un asentamiento): **¿es que el Buen Pastor no tiene algo para decirles a ellos?** Transparencia significa saber partir de la cuestionada situación actual, pedir perdón, reparar, informar sobre las medidas que se tomaron...

Transparencia en el problema vocacional: no se puede ir a buscar sacerdotes en tierras lejanas, sin cuestionar el modelo de Iglesia clerical que esto implica, sin admitir que no encuentran lugar los laicos que ya están en la Iglesia. Transparencia significa una vez más pedir perdón por el olvido de los laicos, reparar y tomar medidas para salir del clericalismo de nuestra Iglesia.

[9 mayo, 2016](#)

América Latina:

PERÚ: KEIKO Y LA PENA DE MUERTE



elecciones Perú (foto: afp)

La candidata presidencial en la segunda vuelta Keiko Fujimori, hija del ex presidente Alberto Fujimori actualmente preso, **firmó un texto con la comunidad evangélica donde ella se compromete** a no promover ninguna ley a favor del aborto, de la unión civil y de la adopción de niños por parte de homosexuales. Dijo que hará políticas de prevención de la violencia familiar y educación en valores. Por otra parte **dijo estar a favor de la pena de muerte** en algunos casos, por ejemplo para los violadores de niños menores de cinco años.

El 26 de abril el episcopado publicó un comunicado en el cual se rechaza sin excepciones la pena de muerte. El presidente de la Conferencia Episcopal y la Comisión Permanente recuerdan que *“la vida humana es un don de Dios y por lo tanto se nos exige respetarla y protegerla desde el primer instante de su concepción hasta su término natural”*. Y citan una frase del actual pontífice: *“Hoy la pena de muerte es inadmisibile”*. Sin embargo, Juan Luís Cipriani, el obispo de Lima, cuestionó el comunicado. Dijo que él tampoco está a favor de la pena de muerte, pero le parece que el contenido del comunicado *“no refleja una visión de conjunto de los que son los principios de la doctrina social. Es un comunicado muy sesgado, muy parcial y además incompleto cuando hay miles y miles de abortos y tenemos encima el tema de los homosexuales. La pena de muerte más desagradable de todas, más abusiva y traidora, es la del no nacido con el aborto en el mismo vientre de la madre”*. Pidió además a los candidatos crear un ministerio de la familia. El comunicado de los obispos en realidad tan solo trataba el tema de la pena de muerte, ya que la postura de la Iglesia frente al aborto es por demás conocida. Sin embargo estas diatribas revelan que los obispos siguen divididos entre una mayoría que aprecia la renovación pastoral del papa Francisco y una minoría que se resiste y que además apoyó en el pasado la dictadura de Alberto Fujimori. Perú se prepara a las elecciones presidenciales definitivas para el 5 de junio.

[2 mayo, 2016](#)

América Latina:

JAIME ORTEGA: PROTAGONISTA DEL DESHIELO

El Papa nombró como nuevo arzobispo de La Habana a **Juan de la Caridad García**, hasta ahora arzobispo de Camaguey. Sucede al Jaime Ortega Alamino que en octubre cumplirá 80 años. Después de haber sufrido en los primeros años del castrismo la internación en los campos de trabajo, aún así Ortega nunca abandonó la isla y en los últimos años promovió el acercamiento al gobierno. **Estuvo 35 años al frente de la arquidiócesis de La Habana**. Ha recibido críticas, sobre todo de los cubanos de Miami. Siempre tuvo una gran amistad con el Papa actual que le entregó, como es sabido, una carta secreta para que se la diera en manos del presidente Barak Obama en agosto de 2014.

Para lograrlo Ortega contó con los jesuitas de la Universidad de Georgetown que lo invitaron para una conferencia y de allí pudo entregar la carta reservada a Obama. La carta al presidente Castro se la entregó en la playa donde transcurría sus vacaciones. Jaime Ortega, aún denunciando la falta de libertades del sistema castrista, también destacó sus logros sociales y criticó el capitalismo. En una entrevista publicada en la revista cubana "Palabra Nueva" en marzo del año pasado, Ortega reveló haber dicho al actual Papa que *"muchos cambios a nivel social que se están dando hoy en el continente podían haber sido llevados a cabo por católicos que han estudiado Doctrina Social en nuestras universidades y no ha sido así. Veo que la Iglesia en general parecería esperar que cambien estos nuevos gobiernos y vengan otros que le den un lugar de privilegio y la favorezcan"*. Según Ortega el Papa contestó: *"La Iglesia no puede quedar esperando como simple espectadora, y menos con una actitud de crítica negativa. Estos procesos de cambio la Iglesia ha de acompañarlos a través del diálogo"*.

[2 mayo, 2016](#)

FERNANDO MONTES: EL CASO OSORNO

El p. Fernando Montes es el ex rector de la Universidad Católica de Chile. También él habla **de lo que pasa en la Iglesia chilena**. Ha declarado: *"Era un orgullo escuchar a nuestros obispos en su momento. Pero cuando Angel Sodano, que era Nuncio en Chile, llegó a Secretario de Estado en el Vaticano, nos cambió completamente el episcopado. Se nombraron obispos muy religiosos, pero que no tienen una visión social abierta, de una Iglesia que se ensucie los zapatos. El cura*

Fernando Karadima, muy amigo de Sodano, figuraba como un hombre muy piadoso que generó un grupo de sacerdotes de los que se nombraron por los menos cinco obispos. Era una verdadera secta.

Los escándalos sexuales de Karadima como los de John O'Reilly de los Legionarios, golpearon a Chile y fueron tema de dos películas, varios libros y una serial de televisión. Estos escándalos frente a una jerarquía callada, son el símbolo de la vergüenza de la Iglesia chilena. En Osorno enviaron un obispo del grupo de Karadima que está marcado por esa situación, aunque no sea justo reducirlo a eso; pero no tuvieron en cuenta lo que eso supondría. Roma no puso suficiente atención. Nuestra jerarquía es más bien tranquila y no se mete en problemas. El Papa a los muchos cristianos que protestan en Osorno en una conversación particular los ha llamado "zurdos". Parece que fue un ex abrupto y que fue mal informado. Bueno sería que el obispo Juan Barros renunciara, por el daño que se está produciendo en la diócesis".

Uruguay:

Fiesta de la diócesis de Montevideo en el Prado, 7 de mayo de 2016:





[2 mayo, 2016](#)

ARGENTINA: “TOLERANCIA CERO”

El obispo de Reconquista Angel Macin le prohibió ejercer su ministerio sacerdotal y todos los demás cargos al presbítero Nestor Monzón tras la denuncia de la madre de una nena de tres años que aseguró que el cura había abusado de ella. Monzón era además de párroco, vicepresidente de Caritas y asesor del movimiento de los Cursillos de Cristiandad. La Justicia santafesina rechazó un pedido de la fiscalía de enviar el cura a la cárcel y en su lugar resolvió permitirle ir a un retiro espiritual. Sin embargo **la Abadía Benedictina de Victoria no aceptó recibir al sacerdote**. *“El cura Monzón no ha estado, no está ni va a estar en la Abadía; no estamos en condiciones de recibir a un sacerdote en esta situación”*, declaró el abad Carlos Oberti, de acuerdo con su obispo de Gualeguaychú, Jorge Lozano. El cura es acusado de *“abuso sexual gravemente ultrajante, agravado por la condición de ser ministro de un culto religioso reconocido y por producir un grave daño a la salud de la víctima”*.

[9 mayo, 2016](#)

Vaticano:

PAPA FRANCISCO: “TENGO UN SUEÑO...”.

Según la revista española “Vida Nueva” el próximo **Sínodo de Obispos tendría como tema central la paz**, por sugerencia del mismo Pontífice. El Papa quisiera también involucrar no solo a las Iglesias cristianas sino a todos los líderes religiosos mundiales. Lorenzo Baldisseri, secretario general del Sínodo, ha matizado estas suposiciones declarando, después de la reciente reunión del Consejo de la Secretaría General del Sínodo, que para la próxima Asamblea de Obispos hay dos posibilidades de temas: una hacia adentro de la Iglesia (por ejemplo el ministerio sacerdotal, la sinodalidad de la Iglesia...) y la otra hacia afuera con distintos temas que fueron presentados al Papa. Se destacan la pastoral de los jóvenes, el tema de los emigrantes, la doctrina social de la Iglesia y sobre todo el diálogo interreligioso como promotor de la paz. Quizás sea justamente este último tema el que más preocupe hoy al Papa.

Al recibir el premio Carlomagno por su compromiso con Europa y la paz mundial, Francisco habló de una *“Europa cansada y envejecida que parece haber olvidado sus principios fundacionales”*. Siendo hijo de emigrantes italianos afirma: *“Como un hijo que encuentra en la madre Europa sus raíces de vida y de fe, sueño un nuevo humanismo europeo”*. Lamenta una Europa *“que se va atrincherando en vez de seguir siendo humanista, defensora de los derechos humanos, de la democracia y de la libertad”*. Recuerda a los padres fundadores *“mensajeros de paz y profetas del futuro que nos inspiran hoy más que nunca a construir puentes y a derribar muros”*. El Papa invita a evitar la exclusión y a promover la solidaridad *“que no es limosna sino generación de oportunidades”*. Aboga para una *“economía social que garantice el acceso a la tierra y al techo por medio del trabajo”*. En la parte final del mensaje, el Papa imita a Luther King con espléndidas expresiones: *“Sueño una Europa... que socorra al pobre y al que pide refugio, al anciano, donde ser emigrantes no sea un delito, a los jóvenes, donde haya un trabajo estable, una Europa de las familias, una Europa de la cual no se pueda decir que su compromiso por los derechos humanos ha sido su última utopía”*.

[9 mayo, 2016](#)

Vaticano:

MUJERES EN LA IGLESIA: ¿DIACONADO PERMANENTE?

El Secretario de Estado del Vaticano Pietro Parolin el pasado 3 de mayo presentó la nueva edición del suplemento femenino de *“L’Osservatore Romano”*: **“Mujeres, Iglesia, Mundo”**. Hablando de las mujeres, celebró *“esa realidad olvidada, ese tesoro escondido que son las mujeres en la Iglesia y que tienen mucho que decir. Es indispensable escucharlas”*.

A la coordinadora del suplemento mensual Lucetta Scaraffia se añadió ahora Elisa Zamboni de la Comunidad Monástica de Bose (Italia). Según Parolin, las de las mujeres *“son aportaciones decisivas, indispensables para la elaboración de nuevos proyectos y horizontes”*. Y llegó a decir: *“Una mujer podría ser Secretaria de Estado ya que este rol no está ligado al sacramento ni al sacerdocio”*. Explicó cómo efectivamente se trata de un órgano político-diplomático, análogo al papel de primer ministro en cualquier estado democrático. Parolin pidió propuestas concretas para una inclusión más amplia de las mujeres en la Iglesia. Para Scaraffia, la publicación que ella

dirige, *“se suma a la contribución casi revolucionaria que las teólogas están aportando en las últimas décadas al estudio de la Sagrada Escritura. La crítica al machismo que hay en la Iglesia está reflejada de forma implícita en las páginas que ha venido ofreciendo la publicación en estos 4 años de vida”*. Lucetta Scaraffia es periodista y profesora universitaria además de ser una antigua militante feminista, intelectual de relieve que criticó en forma reiterada *“la misoginia de muchos sacerdotes”*.

En una entrevista ha hablado sobre la relevancia del trabajo de las mujeres en la Iglesia: *“Casi todos los catequistas son mujeres laicas; igual ocurre con la asistencia y con el aspecto caritativo de la Iglesia. Son las que sacan adelante el Cristianismo cotidiano. Desarrollan una responsabilidad fundamental en la transmisión de la fe en familia. Sin embargo no tienen apenas reconocimiento. Nosotras queremos darles a ellas la palabra. Yo personalmente estoy en contra de la ordenación femenina. El problema es la discriminación, no el sacerdocio. Estoy a favor de la igual dignidad, pero con roles distintos. Tampoco es necesario ser sacerdotes para ocupar roles importantes en la Iglesia. Pero hay una gran resistencia por parte del clero a abrir espacios a las mujeres”*.

La publicación “Mujeres, Iglesia, Mundo” fue inicialmente un logro del director de “L’Osservatore Romano” Gian Maria Vian con el apoyo del Papa Benedicto en mayo del 2012 y a pesar de las muchas críticas. Ahora el periódico se ha transformado de una revista de cuatro páginas en blanco y negro, a una de cuarenta páginas a todo color. En marzo de este año desde la revista se llegó a *“pedir el permiso para las mujeres de predicar en la misa”*. Por otra parte en Alemania Karl Lehmann, arzobispo de Maguncia y ex presidente de la Conferencia Episcopal alemana, volvió a pedir el Diaconado Permanente para las mujeres: lamenta que el Vaticano haya dejado pasar demasiado tiempo para enfrentar esta cuestión. Ya en 1994 Carlo Maria Martini proponía lo mismo, fundándose en el hecho que ya en el Nuevo Testamento figuran las Diaconisas. También actualmente las mujeres están al frente de muchísimos servicios en la Iglesia; en Estados Unidos el 80% de los ministerios laicales los ejercen las mujeres. En octubre pasado en el Sínodo de Obispos en Roma, el canadiense Paul André Durocher, ex presidente de la Conferencia Episcopal de su país, también propuso el acceso al Diaconado y a la homilía de las mujeres; un Diaconado Permanente, no orientado al sacerdocio sino al ministerio.

[2 mayo, 2016](#)

Vaticano:

PAPA FRANCISCO: “EL RELOJ SE HA PARADO”

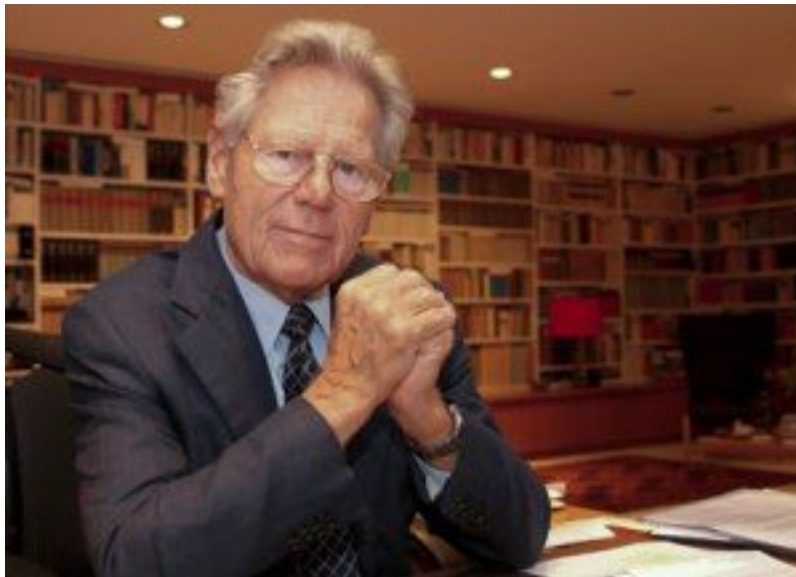
En una importante carta a Marc Quillet, presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, el Papa escribió que ***“la Iglesia no es una élite de curas, consagrados y obispos. No es el pastor que le dice al laico lo que tiene que hacer o decir; los laicos lo saben tanto o mejor que nosotros. El clericalismo no solo anula la personalidad de los cristianos sino que tiene una tendencia a disminuir o desvalorizar la presencia del Espíritu Santo en cada bautizado. Es justo que el laico tenga hoy exigencias de nuevas formas de organización y celebración de la fe”***. El Papa reconoce que la realidad de hoy es muy distinta de la que se vivía hace 30 años. *“Se decía a menudo: ‘Es la hora de los laicos’; pero parece que el reloj se ha parado. El clericalismo es una de las deformaciones más fuertes que la Iglesia de América Latina*

*tiene que enfrentar. Es tratar a los laicos como mandaderos, coartar las iniciativas, los esfuerzos y las osadías necesarias para llevar el Evangelio a todos los ámbitos. Es apagar el fuego profético que la Iglesia está llamada a testimoniar". El Papa insiste diciendo que el "Espíritu Santo no es propiedad de la jerarquía". La visibilidad de la Iglesia no debe depender solo de la acción y la palabra "de unos pocos elegidos e iluminados". Sigue diciendo: "Sin quererlo hemos caído muchas veces en la tentación de pensar que el laico 'comprometido' es el que trabaja a nivel de parroquia y de diócesis y poco nos hemos interesado en acompañar a los que luchan afuera en su vida cotidiana y pública. Sin darnos cuenta, así hemos generado también una 'élite laical' creyendo que son laicos comprometidos solo los que trabajan en 'las cosas de los curas' y hemos olvidado, descuidado al creyente que lucha por vivir la fe en el mundo. Estas situaciones el clericalismo no las ve, ya que está muy preocupado por dominar espacios más que por generar procesos en la fe. Se trata de discernir las cosas con la gente, no para la gente o sin la gente. **Los laicos son los protagonistas de la Iglesia y del mundo, a los cuales estamos llamados a servir, no a servirnos de ellos**".*

[2 mayo. 2016](#)

Vaticano:

HANS KÜNG: CARTEO CON EL PAPA



En respuesta a una anterior carta del teólogo al papa Francisco pidiéndole un debate público en la Iglesia **sobre el dogma de la infalibilidad pontificia**, el Papa le contestó con una carta personal que empieza dirigiéndose a él en alemán como **"querido hermano"**. El teólogo, que ya tiene 88 años, en su anterior carta al Papa citaba una frase de Juan XXIII a los estudiantes del Pontificio Colegio Griego: *"Yo no soy infalible. Solo soy infalible cuando defino "ex cátedra". Pero nunca lo haré"*. Para Kung el motivo por el cual no se

pueden destrabar las discusiones en torno a las grandes reformas pendientes es la doctrina de la infalibilidad. Se dirige al Papa *"que intenta como Juan XXIII con todas sus fuerzas insuflar aire fresco en la Iglesia pidiendo una discusión libre e imparcial desde la Sagrada Escritura y la tradición ecuménica. La revisión del dogma es necesaria porque impide cualquier avance serio en el terreno del ecumenismo"*. El dogma de la infalibilidad papal en su modalidad actual en realidad fue siempre discutido desde el mismo Concilio Vaticano Iº, cuando 55 obispos se abstuvieron de votarlo y se retiraron. El Papa en carta del 20 de marzo, según Hans Kung que no publicó la carta, **"no fija limitación alguna para abrir el debate, en vista de avanzar en el esclarecimiento de las declaraciones dogmáticas controvertidas en la Iglesia y en la ecumene"**. Kung aprecia *"el gran*

espacio de libertad que se abre con Amoris Laetitia” y apoya su propio pedido sobre el n. 16 de la misma. Destaca que *“el Papa no quiere seguir siendo el único portavoz de la Iglesia. Este es el nuevo espíritu que siempre esperé del Magisterio”*. El teólogo agradece profundamente al Papa y pide que *“obispos, teólogas y teólogos hagan suyo sin reservas este espíritu y colaboren en la tarea de discernimiento”*. Hans Kung es el último de los teólogos vivos del Concilio.

[9 mayo, 2016](#)

Mundo:

ESTADOS UNIDOS: LOS CATÓLICOS Y LAS ELECCIONES



La jerarquía eclesiástica en Estados Unidos parece incapaz de hacerse intérprete de la crisis moral y política del país, en vísperas de las elecciones presidenciales del 2 de noviembre; su silencio llama la atención. El republicano Donald Trump ganó la interna de su partido (eran 17 los candidatos al comienzo de la campaña) con un programa fascista y populista. También le ganó al reaccionario extremista Ted Cruz (hijo de un pastor evangélico fundamentalista) y a John Karich (ex católico pasado a los anglicanos). El triunfo de Trump es un golpe mortal para el partido republicano

que se ve sobrepasado por sus mismas bases. El mensaje de Trump es racista, ultranacionalista y sin embargo tiene el apoyo de la mayoría de los republicanos católicos blancos. **Se lo ve a Trump como el hombre de la revancha de los blancos de la América profunda contra la invasión de los negros, los gringos y los latinos.** Se trata del mismo fenómeno que se está dando en Europa con las políticas migratorias.

El padre de Trump fue arrestado en 1927 en una manifestación del Ku-Klux-Kan. Padre e hijo fueron citados a juicio en 1970 por haberse negado a alquilar apartamentos a inquilinos negros. El candidato asegura que *“la enorme mayoría de crímenes violentos en Estados Unidos se debe a negros e hispanicos”*. Quiere prohibir el ingreso a Estados Unidos de todos los musulmanes. La Iglesia de Estados Unidos en su conjunto **no hizo oír su voz** por una especie de casamiento con los republicanos en las últimas décadas. En 2004 los católicos votaron al metodista republicano George W. Bush y no al católico demócrata John Kerry, hoy Secretario de Estado. La lucha pro-vida ha tapado otras cuestiones fundamentales como el militarismo, las guerras de Afganistán e Irak, la pena de muerte, el racismo que está resurgiendo con fuerza, la corrupción financiera en el mundo político. La Iglesia Católica tiene su peso (el 20,8% de la población). Estados Unidos es el cuarto país con más católicos en el mundo, después de México, Brasil y Filipinas. El mismo papa Francisco, aludiendo a Trump, dijo que *“una persona que quiere construir muros y no puentes no es cristiana”*. Trump promete construir 2.500 km. de murallas para sustituir la valla actual entre Estados Unidos y Méjico y deportar a 11 millones de indocumentados. A la afirmación del Papa, contestó colgando en twitter una foto aérea de las “enormes murallas” que rodean al Vaticano. Por otra parte los católicos que votan a Hillary Clinton no lo hacen solo por su

discurso más abierto en lo social sino porque el 52% de los católicos en Estados Unidos defiende la legalidad del aborto. Es evidente la división en el mundo católico y el desconcierto de la jerarquía.

En la campaña electoral, Bernie Sanders parece el único en haber encontrado una consonancia con la doctrina social de la Iglesia. Es un judío agnóstico, hijo de un inmigrante polaco, que admira al papa Francisco y su enseñanza; incluso ha sido invitado a un reciente encuentro en el Vaticano. **Sanders fue uno de los seguidores de Martin Luther King**; se opone a la pena de muerte, a la guerra en Irak, al intervencionismo en América Latina, aunque esté a favor del aborto legal y del matrimonio igualitario. Crecido en las barriadas pobres del Bronx de New York, a pesar de ser el más anciano de los candidatos, fue el único que propuso un verdadero cambio para poner fin a cuatro décadas de políticas neoliberales de ambos partidos y fue el único en ganarse a los jóvenes. Condena la avaricia de Wall Street, la corrupción del sistema electoral y político, defiende como abogado que es los derechos civiles, laborales y a los inmigrantes. Propone una política migratoria “compasiva y justa” que no desuna a las familias. Sin miedo usa una palabra (“socialismo”), muy extraña en Estados Unidos pero que apunta a un socialismo democrático, tipo europeo.

[2 mayo, 2016](#)

Mundo:

PATRIARCA KIRILL: DECLARACIÓN DE MOSCÚ

El patriarca Kirill de Moscú, en preparación al Concilio Panortodoxo de Creta (18-27 de junio), sacó una Declaración donde aclara que no se tratará de un octavo Concilio Ecuménico siendo que los ortodoxos ya lo tuvieron en Constantinopla en el 879-880. Tampoco será Concilio Ecuménico porque las cuestiones doctrinales ya han sido resueltas en tiempos lejanos y no son sujeto de revisión. **En Creta se discutirán cuestiones “prácticas”** como la cooperación con los ortodoxos que viven fuera de los territorios canónicos y cuestiones de actualidad. En los seis documentos preparatorios además se renueva la prohibición del matrimonio para las personas que han recibido la Orden Sagrada o que han pronunciado los votos religiosos. No se promoverá la unión con la Iglesia Católica y las demás Iglesias cristianas. El ecumenismo no será un espacio de enseñanza obligatoria. Por lo que se refiere al Consejo Ecuménico de las Iglesias de Ginebra, la Iglesia Ortodoxa *“no acepta absolutamente la idea de igualdad entre las distintas confesiones cristianas y no concibe la unidad de los cristianos como un compromiso interconfesional. Esto no excluye intercambios y colaboración recíproca en muchos ámbitos”*. La Declaración de Moscú además de recordar estos principios, condena a los “celotes de la ortodoxia” que se oponen al Concilio de Creta y propagan mentiras. El Concilio excluye enfrentar nuevos argumentos más allá de los que han sido propuestos. Cualquier cambio a los seis documentos preparatorios deberá ser aceptado por una decisión unánime de todas las Iglesias locales.

[2 mayo, 2016](#)

ANGLICANOS: CISMA EVITADO

El encuentro entre las 38 *primates* de las provincias eclesiásticas anglicanas **ha evitado el cisma** que se vislumbraba en la Comunión Anglicana, si bien este encuentro no tuvo autoridad jurídica. El Vaticano cedió por la ocasión el pastoral del Papa Gregorio Magno que envió en el año 597 al que se recuerda hoy como San Agustín de Canterbury para evangelizar aquellos países. También fue prestado por la ocasión el evangelario del mismo san Agustín. Como predicador fue invitado al encuentro el católico laico Jean Vanier, fundador del “Arca”, que habló sobre el lavatorio de los pies en San Juan e invitó a los presentes a lavarse los pies los unos a los otros. Efectivamente cada uno de los arzobispos lavó los pies al compañero y bendijo a su vez al que le estaba lavando los pies. La Comunión Anglicana atraviesa hoy una crisis profunda entre una Iglesia liberal (como la Iglesia Episcopaliana de Estados Unidos) y una Iglesia fuertemente tradicional (como la de África, donde el anglicanismo está muy difundido). El actual arzobispo de Canterbury Justin Welby en los últimos dos años ha viajado constantemente para limar asperezas. En este encuentro, fruto de esos viajes, el tema era uno solo: si quedar o no adentro de la Comunión Anglicana. La votación fue unánime en el rechazar cualquier división. El encuentro logró el objetivo esperado, pero aún así las divergencias son profundas y quedan. La Conferencia de Lambeth, el órgano superior y decisivo de la Iglesia Anglicana, se tendrá en 2020.

[2 mayo. 2016](#)

AQUISGRÁN: PREMIO CARLOMAGNO

El próximo 6 de mayo la canciller alemana Ángela Merkel, junto al presidente del Parlamento Europeo, a los reyes de España y a muchas otras personalidades europeas entregará el Premio Carlomagno, el mayor de Europa y que se suele entregar en Aquisgrán, al papa Francisco en el Vaticano. **Es por la contribución que ha hecho el Papa a la unión europea y a la paz.** También Barak Obama hablando de la necesidad de una Europa solidaria y tolerante citó una frase del Papa en Lesbos: *“Los refugiados no son números, sino personas, rostros”*, y siguió diciendo: *“Si somos un país muy fuerte, si vivimos bien, entonces deberíamos recibir con los brazos abiertos a las personas que llegan a nosotros, también de creencia musulmana”*. Obama hizo estas afirmaciones en su visita a la Feria de Hannover; y alabó Alemania que tan solo el año pasado recibió a más de un millón de refugiados. La motivación del premio al Papa es que *“el Papa trae un mensaje de esperanza a Europa en un momento de crisis. Es la voz de la conciencia que pide colocar al centro la persona humana, con una autoridad moral extraordinaria”*. Según los observadores, fue muy importante para este premio el discurso del Papa a Estrasburgo en noviembre pasado, el impacto de la encíclica *“Laudato sii”* y sus intervenciones por la paz. Este premio lo recibieron anteriormente, entre otros, Alcides De Gasperi, Jean Monnet, Konrad Adenauer, Robert Schuman, Simone Veil, Roger Schultz y en el 2004 Juan Pablo II°. El premio consta de una medalla, un pergamino y cinco mil euros; pero tiene un gran significado simbólico.

[9 mayo, 2016](#)

Signo de los tiempos:

ALEMANIA: 5.000 MENORES DESAPARECIDOS

El gobierno alemán tiene registrados 5.835 casos de menores no acompañados que han huido de Afganistán, Siria, Eritrea, Marruecos, Argelia... y se han refugiado el año pasado en Alemania, pero están desaparecidos. También en Italia se da este fenómeno que ha movilizó todas las organizaciones católicas porque se supone que hayan caído en manos de traficantes de droga o en ambientes de explotación sexual.

[9 mayo, 2016](#)

ITALIA: DEJA SU CASA A LOS INMIGRANTES

Antes de morir el ex presidente de Italia **Oscar Luigi Scálfaro** donó su casa donde vivía con la hija, a la Comunidad San Egidio para que fuera casa de acogida para los refugiados y ancianos solos. Esta casa reestructurada y ampliada es ahora sede de ancianos y familias extranjeras. Está titulada a Simeón y Ana, los dos ancianos que acogieron a Jesús en el templo.

[9 mayo, 2016](#)

LONDRES: ALCALDE MUSULMÁN

En la ciudad multiétnica de Londres (se hablan allí 300 idiomas), en un momento en que Europa está levantando barreras, **ha sido elegido alcalde de la ciudad un musulmán**, hijo de un inmigrante paquistaní conductor de ómnibus: **Sadiq Khan**. Es abogado y ha luchado por los derechos civiles, contra el extremismo y por la integración. Frente al referéndum del 24 de junio, aboga por la Unión Europea.

[9 mayo, 2016](#)

CIEN MILLONES: MENORES CASADAS A LA FUERZA

Son cien millones las esposas *baby*, en cincuenta países. Cada dos segundos una niña es obligada a un matrimonio precoz. Estas niñas forman parte de lo que hoy se llama “esclavitud moderna”: mujeres y niños víctimas de un comercio destinado a la prostitución, hombres obligados a trabajos forzados, niños soldados, mujeres esclavas en su propia casa.

ARMENIA: ESPERAN AL PAPA

El nuevo responsable de los viajes papales, el obispo colombiano Mauricio Rueda, confirmó que **el Papa viajará a Armenia del 24 al 26 de junio**. En abril del año pasado Francisco tildó de “genocidio” las masacres de armenios por parte de los turcos a comienzos del siglo XX pese a que con ello irritó al gobierno turco que calificó de “insulto” la declaración del Papa y retiró a su embajador en el Vaticano. El Papa conoce bien a los armenios y su historia ya que en Argentina hay una comunidad de unos cien mil armenios, la mayor de América Latina. Según el gobierno de Armenia los turcos mataron cerca de 1,5 millones de personas entre 1915 y 1917. Turquía envió de nuevo su embajador al Vaticano en febrero pasado después de que el Vaticano felicitara al gobierno turco por haber creado junto a Armenia una comisión mixta de historiadores para estudiar los hechos de 1915. En Armenia el 95% de la población se profesa cristiana y hace parte de la Iglesia Apostólica Armenia, una Iglesia independiente. Los católicos son una minoría. Del 30 de setiembre al 2 de octubre el Papa viajará a Georgia y Arzerbaiyan siempre en el Cáucaso, en la periferia de Europa.

[2 mayo, 2016](#)

BÉLGICA: “PENDIENTE RESBALADIZA”

Después que se aprobara en 2004 la ley en favor de la eutanasia para ciertas situaciones con control médico, ha habido un constante aumento de casos. El año pasado se contaron 2 mil, debido mayormente a depresión, ceguera incipiente, Alzheimer, personas solas o cansadas de la vida, de avanzada edad... Afirmó rotundamente el oncólogo doctor Benoit Benselinck de la Universidad de Lovanio: *“Se abandonó la praxis secular de que el médico no puede directamente y voluntariamente matar al enfermo y ahora se transita una pendiente resbaladiza. **La eutanasia está llegando a ser una muerte como las demás.** Es imposible hoy trazar líneas claras para delimitar, poner límites a la práctica de la eutanasia”*.

[2 mayo, 2016](#)

PAPERS OF PANAMA: ¡INCREIBLE!

Sesenta y dos personas en el mundo tienen una entrada equivalente a la de 3.600 millones de personas (la mitad de la población mundial). Estos multimillonarios esconden en los paraísos fiscales, como se desprende de los papeles de Panamá, 7.600 millones de dólares y 26 mil millones de euros. De las 200 empresas que participan anualmente del Foro Económico Mundial, **nueve de cada diez** guardan enormes fortunas en los paraísos fiscales, según datos de la ONG británica OXFAM.

[2 mayo, 2016](#)

OBISPO DE ALEPO: “¡PAREN LA GUERRA!”

El obispo Antoine Audo de la ciudad de Aleppo, la mayor de Siria, víctima de bombardeos diarios, suplica: *“¡Paren la guerra ya! Hay un éxodo atroz. Ya hay 400 mil muertos en Siria, 7 millones de prófugos internos y 4 millones fuera del país. Hace cinco años en Aleppo teníamos 150 mil cristianos, cien mil ya se han ido”*. Más que del rechazo europeo, el obispo se queja de la guerra y pide *“a las grandes potencias empezando por Estados Unidos e Israel de **que paren esta horrible guerra** y el consecuente éxodo”*.

[2 mayo, 2016](#)

Tema Central:

LOS QUE VAN A MISA

Ha salido un libro que se titula: **“Cómo ir a misa y no perder la fe”** de Nicolás Bux, con evidentes exageraciones pero insistiendo con razón sobre la crisis de la homilía. Dejando este último tema para otra ocasión, nos referimos aquí a la misa en su conjunto. A pesar de que la reforma litúrgica después del Concilio se aplicó en todas partes con entusiasmo, hay que reconocer que hoy ha cundido en muchas partes una

especie de cansancio y estancamiento entre los fieles y que la rutina ha hecho mella en muchas comunidades cristianas. Muchos se quejan del abandono masivo de la misa y también de cómo se celebra la misa. Algunos quisieran volver a la misa de antes, más silenciosa y recogida; por el contrario otros la quisieran con más alborozo y hasta divertida. La misa es frecuentada mayormente por gente de la tercera edad, mujeres y varones adultos; a los jóvenes les suena aburrida. Hay curas que han transformado la misa en espectáculo y nunca terminan de hablar. No saben cuidar la debida armonía y proporción entre las distintas partes de la misa y hacen del rito penitencial una celebración de la Reconciliación, de la homilía una conferencia o una catequesis, del ofertorio una larga feria de donativos, del rito de la paz un extenso y alegre barullo. **¿Se entiende realmente la misa?** ¿La Misa, en su profundo significado, llega verdaderamente al pueblo?

ANTES DEL CONCILIO



Antes del Concilio no solo se celebraba misa de espaldas al pueblo y en latín, sino que en el más absoluto silencio. **Nadie entendía nada** y por lo tanto se rezaba el rosario o se leía un libro de oraciones. Todas las oraciones y lecturas de la misa eran en latín, excepto el sermón. Había una separación física (una reja o grandes escalinatas) que separaba el “presbiterio” (=lugar reservado a los presbíteros) de los fieles. Todo lo hacía el sacerdote; el monaguillo era el único que le respondía durante la misa y tocaba la campanilla para mantener despierta la atención de los fieles. Cuando se rezaba misa para los difuntos se disimulaba un túmulo con un difunto inexistente, llenando de color negro todo el templo. Había un listado de precios colocados estratégicamente en la oficina parroquial para las distintas categorías de misas. El exceso de ritualismo impedía cualquier tipo de espontaneidad al sacerdote fuera de lo escrito en el misal; tampoco podía adaptar la misa a las circunstancias del momento. En aquel tiempo el catecismo suplía la Biblia y los devocionarios suplataban la liturgia. Muy pocos comulgaban porque se relacionaba la comunión más a la confesión que a la misa. **La liturgia se celebraba sin ninguna participación de los fieles** e inclusive sin su presencia. Durante siglos la liturgia ha vivido divorciada de la gente que se refugiaba en la religiosidad popular, menos fría e individualista. Por eso **la reforma litúrgica del Concilio** trajo gran entusiasmo; se puso el acento sobre la Iglesia como Pueblo de Dios y la participación activa del mismo. El sacerdote empezó a presidir la misa frente al pueblo. Se adoptó el idioma local, se enriquecieron las lecturas; los fieles pasaron de

asistentes a participantes, de oír misa a celebrar misa. Trascendentales fueron los cambios que hubo en estos cincuenta años. Sin embargo aún hoy, muchos siguen “asistiendo” a misa. Los protagonistas que acaparran la atención ahora ya no son tan solo el sacerdote sino el guía, los lectores, los cantores, los acólitos que conforman el equipo litúrgico o el grupo que “dirige” la misa.

DESPUÉS DEL CONCILIO

La misa se ha actualizado en todas partes, pero aún con fallas que deben superarse. A veces uno tiene la duda de que los que van a misa estén allí simplemente para cumplir con un precepto o una tradición de familia, pero no para un abrazo gozoso con el Cristo Resucitado, vivo y presente. Es Él que nos convoca en “asamblea” (=iglesia). Y nos convoca *“para estar con Él y enviarnos a anunciar el Evangelio”* (Mc 3,14). **La Eucaristía es una comida con el Resucitado.** Hacer más alegre la misa es bueno, pero no por la presencia de guitarras y tambores sino por la presencia de Cristo. No hay que cantar para alegrar la misa sino por la alegría que experimentamos al encontrarnos con el Resucitado (Jn 20,20). Hay celebraciones por otro lado, sobre todo durante la semana, que no ayudan para nada a salir de una agobiante pasividad, en un clima casi fúnebre. La motivación para algunos de ir a misa es simplemente la de no pecar y porque está mandado; se va al encuentro de un amigo por obligación. Dice san Pablo: *“si no tengo amor, no soy nada”* (1Cor 13,2). No responden, no cantan, no hacen la comunión; lo que importa es que la misa sea breve. Llegan tarde y salen rápido sin saludar a nadie, conformes con su deber cumplido. Están los que ofrecen la misa, y la pagan, para sus difuntos; pero los nombres de estos deben ser pronunciados fuerte y claramente porqué vienen todos los parientes y en esa ocasión, en honor del difunto, todos comulgan. Es una misa-recuerdo del difunto, sin que se sepa minimamente lo que es la resurrección de los muertos y la vida eterna. Están los que encargan misas y más misas, pero nunca participan. En general este tipo de cristianos está disminuyendo porqué con la secularización por un lado (ya los pecados y los castigos por los pecados no preocupan como antes) y por el otro la renovación conciliar han cambiado muchas cosas. Están los que tienen muchas posibilidades de hacer el bien y no hacen nada; sin embargo creen que con ir a misa todos los domingos están en regla con Dios. Muchos van a misa si hay tal cura o no van si hay otro. Siendo que la misa vale por sí misma, otros van vagando de un lado para otro eligiendo el templo con el horario más cómodo; se prefiere donde hay linda música o simplemente donde la misa es más corta. Estas pinceladas no quieren pintar una situación generalizada; por el contrario, se constata que hay un constante aumento de los que entienden y participan gustosos de la misa y de la vida de su propia comunidad cristiana, **poniéndose al servicio de los demás.**

LOS CATÓLICOS “PRACTICANTES”

Son los que solo se preocupan de las “prácticas religiosas”, buscan cumplir con la misa del domingo sin que eso tenga la más mínima consecuencia en su vida de todos los días. En tiempos pasados hasta los grandes señores feudales que explotaban a los campesinos tenían su capilla privada, a la que no podía acceder el pueblo y no se perdían una misa. En tiempos recientes hemos visto acceder a la Eucaristía dictadores, torturadores, mafiosos... Para ser buenos cristianos lo importante era ir a misa. Se olvidaban que la liturgia antes que un rito exterior, es un culto que se le da a Dios desde lo profundo del corazón, abiertos a su mensaje hecho de palabras y gestos para traducirlo después a la vida cotidiana. Por otro lado tampoco se trata de “asistir” a misa. El sacerdote no es el protagonista de la misa; no es él que “dice” o “reza” misa. No “se recibe al celebrante” al comienzo de la misa, ya que todos celebramos la misa uniéndonos a

Cristo, el verdadero protagonista. La misa es una acción, presidida por el sacerdote, que la asamblea lleva adelante comunitariamente (con gestos, silencios, aclamaciones, cantos,



oraciones).

En primer plano está el Pueblo de Dios y el cura no ha de sustituirse al sacerdocio bautismal de los feligreses; más bien ha de promoverlo. Por suerte el Concilio ha frenado el clericalismo y el monopolio de muchos curas *"factotum"*, que por desmedido paternalismo querían hacerlo todo tanto en la vida de la comunidad como también en la misa. Eran como directores de orquesta e impartían órdenes hasta desde el altar. Guiaban ellos la misa, entonaban los cantos, se levantaban de la sede para hablar con uno u otro, para arreglar un micrófono y hasta para prender una vela. Sigue habiendo curas que buscan desesperadamente, ya empezada la misa, las oraciones o la fiesta del día, las lecturas, el prefacio correspondiente y la plegaria eucarística, simplemente porque la celebración no ha sido preparada. Ellos también se transforman en *"practicantes"*. Todo esto le quita dignidad a la misa e inclusive participación a los fieles. Los feligreses obviamente no se animan a hablar con el cura y todo lo aguantan con heroica paciencia.

CÓMO NO MALTRATAR LA PALABRA

La Liturgia de la Palabra es parte esencial de la misa. El Pan que recibimos en la comunión es Pan Vivo, es decir que habla y nos transmite un mensaje. Por eso el lector no puede ser una persona cualquiera, elegida a último momento ya que eso tendrá las inevitables consecuencias de la improvisación y el apuro. Ha de ser una persona, varón o mujer, designada expresamente y en forma estable para esa función. Pablo VI instituyó oficialmente el ministerio laical de los lectores junto al de los acólitos (función que antes desempeñaban los monaguillos). La del lector es la función más importante después de la del presidente de la asamblea. **Se trata de la Palabra de Dios que resuena hoy** y que hay que proclamar con dignidad y pausadamente. Debe hacerse con voz fuerte y con naturalidad, evitando pasar del grito al susurro como hacen algunos predicadores dejando pasmada a la asamblea, pero sin que se logre entender lo que dicen. Las lecturas han de ser preparadas antes de la misa con un uso apropiado de los micrófonos. El lector debe entender él primero lo que va a leer para darle sentido. El pueblo tiene derecho, acostumbrado como está hoy con los locutores de televisión y radio, a disfrutar con calma de la Palabra de Dios. Hace falta un equipo de lectores que se vayan turnando, con la debida formación y un responsable. Muchas veces serán suficientes dos lecturas (la primera y la tercera que tienen la misma temática) sobre todo si hay misa de niños y dejar ciertas lecturas, sobre todo del Antiguo Testamento, que a la gente de hoy no le dicen nada. También hay lecturas de san Pablo (como

las referentes a los esposos, a la mujer...), que reflejan otras épocas. Hay oraciones, prefacios y cánones de difícil comprensión por su lenguaje abstracto y elucubrado. **El lenguaje de Jesús era a veces duro, pero nunca difícil de entender.** La gente contesta “amén” a todo, pero sin entender. Bueno sería tener un salmista que cante el salmo “responsorial” (es decir como “respuesta” a la Palabra de Dios), acompañado con el canto del estribillo por toda la asamblea. Si hay lectores y cantores capacitados (y una buena homilía), la misa será atractiva.

¿PARTICIPAR O CALLARSE?

El Concilio ha pedido una “participación activa” a todos los fieles. Nuestras liturgias son todavía muy estilizadas, formales, dirigidas. Hay gente que todavía no ha comprendido el significado de los símbolos, gestos y momentos de la misa y se ha quedado con un catecismo que los ha preparado para la primera comunión, pero no para vivir la misa. Evitando exageraciones, es conveniente que el sacerdote o el guía hagan una brevísima catequesis antes de los momentos clave de la misa. La participación del pueblo en las respuestas de la misa y más todavía en los cantos, ha de ser fuerte y calurosa, no un murmullo más o menos caótico e ininteligible. Hay **un momento de intercambio fraterno** en la misa que nunca hay que olvidar ni relativizar; y es el beso o abrazo de paz lo más amplio posible, que lamentablemente los cantores suelen tapar inmediatamente cantando el “Cordero de Dios”. Y así se sigue con la costumbre de las misas anónimas, a menos que el rito se traslade al final de la misa o se supla con una cálida recepción personal al comienzo de la misa y una calurosa despedida al final. Lo dicho no significa caer en manifestaciones ruidosas e irreverentes. El templo es casa de oración y hace falta un clima de recogimiento para orar (aún antes de la misa). Participación “activa” no es solo hablar, cantar, ayudar; es vivir profundamente cada momento de la misa. **También hay que hacer silencio** para experimentar la presencia de Dios, escuchar su voz, orar con el corazón, sobre todo después de la homilía y de la comunión. La creatividad tampoco supone caer en cambios y sermones constantes que marean e indisponen a la gente. Pocos presbíteros aprovechan la variedad de oraciones eucarísticas, prefacios, pedidos de perdón, misas votivas para distintas intenciones. Un cantor o un pequeño coro han de guiar los cantos, no con la finalidad de lucirse ellos solos, sino para que todos canten. El coro no tiene que transformar su actuación en un concierto que el pueblo escucha pasivamente; es el pueblo el protagonista de la celebración. También los cantores deben ser preparados; no se puede dejar los cantos a la merced de gente desentonada y destemplada. No se pueden aguantar los gorgoritos de almas carismáticas que por si solas se imponen a la asamblea. Los cantores han de ayudar a vivir la misa con intensidad espiritual. El objetivo no es simplemente que todos aprendan a cantar, sino a orar cantando.

¿REZAR SOLO PARA LOS DIFUNTOS?

Muchas misas “se aplican”, aún con dinero sonante, por un familiar difunto con la idea de que su alma está sufriendo en el purgatorio y por eso hay que sacarla de allí. Atrás de esto subyace la idea de un Dios que castiga y hace sufrir a los pecadores. **No es lo que piensa Jesús hablando de su Padre** en la parábola del hijo pródigo. La purificación de los que han muerto en amistad con Dios es de intensa esperanza y amor a Dios. Participan de la “comunión de los santos” y con María y toda la Iglesia nos acompañan en la celebración, alabando a Dios. Llama la atención que, después de la homilía del sacerdote cuando llega el momento de la Oración de los Fieles en la que ellos pueden participar aún más plenamente de la misa, muchas veces, con excepción de pocos, nadie hable. Puede suceder también que algunos abunden en palabras como si pronunciaran ellos también pequeñas homilías. Las suplicas deben ser breves y concretas. La

Oración de los Fieles es antes que nada una respuesta a la Palabra de Dios escuchada y las invocaciones deben orientarse hacia el mensaje de Dios recibido. Son oraciones “universales”, no personales. Deben tener en cuenta no solo los difuntos sino las necesidades de la Iglesia, la unidad de los cristianos, la paz en el mundo, la justicia para los que sufren hambre y persecución, los problemas del barrio, de la comunidad cristiana y de las familias... Esta Oración es propia de los feligreses, no del sacerdote. **Con esta Oración los laicos ejercen su sacerdocio bautismal**, intercediendo por los hermanos. Es llamada “universal” porque, aunque esté expresada en forma personal, no debe ser individualista sino hacerse interprete frente a Dios de las necesidades de todos los hombres, indicando situaciones y categorías de personas. Posteriormente la Oración de los Fieles es recogida por el sacerdote en la Plegaria Eucarística y el mismo Cristo hace suyas esas intenciones y las presenta al Padre. Con la Oración de los Fieles termina la Liturgia de la Palabra. Por el sacerdocio bautismal todos recibimos la capacidad de representar a los hermanos frente a Dios, ser sus abogados e intercesores. “Interceder” significa interponerse a favor de alguien, por más pecador que sea. Dios quiere y acepta la oración de unos en favor de otros, porqué no somos islas; todos formamos un único cuerpo en Cristo. Interceder es ser la voz de los que no tienen fe, pedir perdón, agradecer, alabar a Dios por los que no lo hacen.

¿SE OFRECE TAN SOLO PAN Y VINO?



Un poco de pan y algo de vino para ofrecer a Dios es realmente poco. Lo que sucede es que estos elementos **significan nuestros sacrificios y nuestro trabajo** que por supuesto ha de ser limpio y honesto. Lo que antes se llamaba “Ofertorio” hoy se llama “Presentación de los Dones”. Esto se debe a que la gran ofrenda a la que nosotros nos unimos con nuestras pobres ofrendas (*“no tenemos más que cinco panes y dos peces”* Lc 9,13) es la que Jesús vuelve a hacer de sí mismo a Dios por la remisión de los pecados. Esta ofrenda se realiza después, con la Consagración del pan y del vino y la Plegaria Eucarística. Al final el sacerdote levanta bien en alto el Pan y el Vino consagrados diciendo justamente: *“Con Él, por Él, en Él..”*. En la Presentación de los Dones del pan y del vino está simbolizada nuestra participación activa en la que será después la ofrenda del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Nosotros presentamos a Jesús los cinco panes y dos peces para que Él los asuma y haga propios, multiplicando su valor. Las gotas de agua que el sacerdote mezcla en el vino del cáliz, significan el deseo de parte de los cristianos de participar en la ofrenda de Jesús con sus sacrificios y esfuerzos de bien. **Nos volvemos una sola cosa con Jesús**, como el agua que se mezcla con el vino. La “colecta” de dinero (no hay que llamarla “limosna”) es parte integrante también de la Presentación de los Dones y por lo tanto de la liturgia. Puede haber párrocos particularmente interesados para juntar dinero para las obras parroquiales, pero no es correcto hacerlo en este momento. También el dinero es “fruto de nuestro trabajo” y es parte de nuestra participación en la ofrenda de Cristo. La “colecta” es un recuerdo lejano de la “comunidad de

bienes” que practicaban los primeros cristianos en ocasión de la eucaristía semanal, por la que *“no había ningún necesitado”* (He 4, 32-34). Ahora este gesto ha perdido lamentablemente su sentido original porque la colecta se destina para el mantenimiento del culto y del clero, más que para los pobres. Es oportuno en este momento parar la celebración y sentarse todos para que los encargados puedan recoger la colecta sin apuro, con cantos adecuados, y que se le de al gesto su sentido originario. En muchas parroquias se hace pública a fin de mes la cantidad de dinero recogida y su destinación. También en la procesión con el pan y el vino, están previstas (aunque muchos se olvidan) donaciones para los pobres. **Algo no funciona** cuando los pobres tan solo mendigan a la puerta del templo, **pero son olvidados adentro**.

ROMPER EL PAN CON LOS HAMBRIENTOS

Terminada la Presentación de los Dones, empieza la Plegaria Eucarística que se abre con el “Prefacio” (=introducción). La acción de gracias (este es el significado de “eucaristía”) se da en la Plegaria Eucarística que se ubica en la parte central de la misa y es protagonizada en nombre de todos (al plural) tan solo por el sacerdote. **Es la parte más nuclear de la misa** y mientras a veces se derrocha tiempo en la homilía y en las ofrendas, se dispara a toda velocidad en la Plegaria Eucarística (obviamente siempre la n. 2, más breve). Es toda la comunidad que se ofrece al Padre en unión con Jesús y toda la Iglesia. Empieza después la preparación a la comunión con el Padre Nuestro. A continuación hay dos gestos de gran importancia: el beso de la paz y la fracción del pan. El sacerdote reza una oración pidiendo a Cristo Resucitado el “don de la paz” (Lc 24,37). Por eso Jesús dijo: *“Les doy ‘mi’ paz”* (Jn 14,27). Recién después esa paz tiene que ser compartida entre todos en nombre de Cristo. Es el “ósculo de la paz” que ya practicaban los primeros cristianos (Rom 16,16; 1Cor 16,20). Es necesario parar aquí la celebración para que se intercambie un saludo cordial, sin cantos o rezos que interrumpan. No hay que sobreponer los gestos. Terminado el intercambio se canta el Cordero de Dios y recién después el sacerdote parte el Pan consagrado (esto jamás debe hacerse antes de la Consagración). La Fracción del Pan se realiza en el más absoluto silencio; es Cristo que quiere ser pan compartido para toda la familia. Era tan importante en la antigüedad la Fracción del Pan que le daba el nombre a toda la misa (He 2,42). Los discípulos de Emaús reconocieron a Jesús “al partir el pan” (Lc 24,35). **Se nos reconocerá como cristianos a nosotros también si sabemos “romper el pan”** con el hambriento, el necesitado. “Hacer memoria” de Jesús, del Cuerpo despedazado de Cristo significa vivir y morir como Él, al servicio de los demás. El sacerdote pone después un fragmento de Pan consagrado en el Vino para destacar que el Cuerpo y la Sangre de Jesús forman una sola cosa. La persona de Cristo Resucitado está presente tanto en el Pan como en el Vino (no es que el Pan se transforme en el Cuerpo y el Vino en la Sangre, como si las dos cosas estuvieran separadas). Recibiendo la Hostia, se recibe a Cristo en su totalidad, si bien comulgar con las dos especies resulta más significativo. Al decir el sacerdote: *“Cuerpo de Cristo”*, se entiende no la persona física del Cristo que colgó en la cruz y que se pueda tocar, sino el mismo Cristo pero con su cuerpo espiritual y glorificado.

JESÚS VUELVE A COMER CON LOS PECADORES

A Jesús lo llamaron *“comilón y borracho, amigo de los pecadores”* (Mt 11,19). También en la misa hay una mesa familiar con manteles, velas y flores y la eucaristía se desarrolla como una comida. Los pecadores somos nosotros y el que nos convoca es Jesús. *“Yo los elegí a ustedes, no ustedes a mí”* (Jn 15,16). No somos un club de gente perfecta, sino de pecadores como Simón (Lc 5, 8-10). Jesús nos llama para *“estar con Él”* (Mc 3,14) antes de enviarnos a predicar. La Misa es

la asamblea de *“los que están con Jesús”*. **La comunión** es el momento culmen de la misa; es el gran objetivo de Dios: ser el *“Dios con nosotros”*. *“Comer la carne y beber la sangre”* de Jesús **significa unirse profundamente a la persona de Cristo** para que Él nos transmita su Espíritu, su propia Vida como la vid lo hace con los sarmientos (Jn 15,1-8); sin este contacto permanente, el sarmiento se seca y muere. Él quiere vivir y actuar en nosotros, formar con nosotros *“una sola carne”*. En la cena judía cada uno brindaba con su copa. Jesús por el contrario ofrece a todos su propia copa; nos pide participar en su destino. Si Jesús habla de pan, y no de otras comidas, es por tratarse de algo accesible y a la vez indispensable para todos, un alimento para el camino. Dios nos invita gratuitamente a todos, buenos y malos (Mt 22,10). El Papa nos dice en *“Evangelii Gaudium”*: *“la Eucaristía no es un premio para los perfectos, sino un generoso remedio y un alimento para los débiles. A menudo nos comportamos como contralores de la Gracia y no como sus facilitadores”* (47). Al mismo tiempo se nos pide reconocer nuestros pecados y pedir perdón; en el banquete hay que tener puesto el *“traje de fiesta”* (22,11). Mucha gente hoy comulga porque todos lo hacen o para conformar a un familiar, como si fuera algo mágico o tan solo tragar una pastilla como remedio. Con la comunión se adquiere un compromiso serio de un cambio de vida, siguiendo a Jesús. Dice san Pablo: *“Que cada uno examine su conciencia antes de comer el Pan”* (1Cor 11,28-29). La comunión se recibe de la mano del sacerdote (nadie puede servirse por su cuenta) porque es un don, puro regalo que se recibe del cielo. Es necesario que cada uno, después de una breve inclinación, al recibir la Hostia diga su *“amén”* en forma clara y fuerte como profesando un acto de fe. Después de la comunión no debe haber ni cantos ni avisos; hay que rumiar la Palabra de Dios escuchada **para que se haga carne en nosotros y produzca frutos en la semana.**

SIN COMUNIDAD NO HAY EUCARISTÍA

Nos llamamos *“hermanos”* es decir miembros de la Familia de Dios, con el bonito nombre de *“comunidad cristiana”* y muchas veces ni nos conocemos, ni nos saludamos. Cristo quiere vernos **unidos en comunidad**. Es obvio que alrededor de una mesa familiar hay que conocerse personalmente por nombre, darse a conocer, hablarse, interesarse el uno para el otro. Desde los primerísimos tiempos de la Iglesia se habla de la Eucaristía como de la *“Cena del Señor”*; así lo hace san Pablo en el año 54 en la primera carta a los cristianos de Corinto. La Eucaristía es símbolo y anticipo del banquete del Reino. No tiene por lo tanto sentido una misa en la que uno solo esté sentado a la mesa y los demás desparramados a los cuatro ángulos del templo. La Cena del Señor es la explicitación del gran mandamiento de Jesús: ***“Ámense los unos a los otros...”***. Debería ser una escuela de fraternidad. El *“Cuerpo de Cristo”* es también el Cuerpo Místico de Cristo. Muchísima gente que va a la misa no va con el interés de encontrarse con los hermanos en la fe, para ir integrándose a la comunidad o a los grupos que la conforman. Quizás en un supermercado encuentren más oportunidad de conversar amigablemente con los conocidos. A Jesús en la misa se le llama *“Cordero de Dios”* porque en el Antiguo Testamento el cordero era el animal que se usaba normalmente para el sacrificio y cuyas carnes se comían en familia, en la noche de Pascua. Jesús es el verdadero Cordero del que nos alimentamos los cristianos reunidos en familia. No es bueno multiplicar las misas (para niños, jóvenes, adultos); se trata de promover la unión de la comunidad cristiana en su totalidad. Jesús hizo muchos milagros, pero el único milagro que pidió a los cristianos es de orden moral: *“En esto todos reconocerán que son mis discípulos: en el amor que se tengan unos a otros”* (Jn 13,35). Y una familia no puede vivir unida si no se reúne con regularidad; faltar a la misa dominical es faltar a los deberes de familia.

Los avisos parroquiales deberían darse antes de la bendición final. Es oportuno aquí que todo lo que se refiere a la vida de la comunidad (cumpleaños, aniversarios, acontecimientos, agradecimientos, pedidos de ayuda, informes sobre enfermos, presentación de nuevos hermanos e inclusive hechos del barrio) sea puesto brevemente en conocimiento de todos por los mismos laicos, como parte de la misa. La Eucaristía ha de llevarnos a fortalecer la comunidad cristiana en pos de la misión.

LA IGLESIA DEL DELANTAL



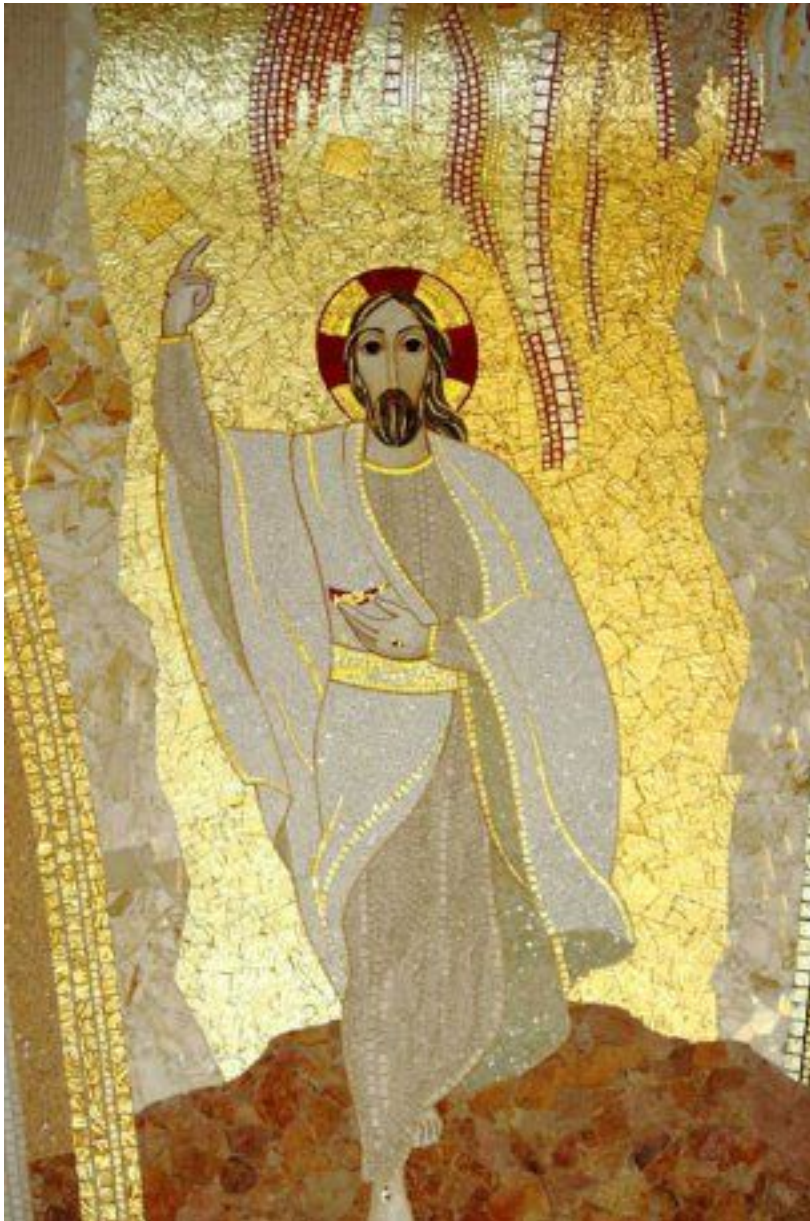
Decía el obispo **Tonino Bello**, hombre de las periferias: *“El delantal es la única vestimenta litúrgica sacerdotal que usó Jesús en la última cena. No se habla allí de albas, casullas, estolas, pluviales, sino de un ordinario delantal que Jesús se puso para lavar los pies a los apóstoles”*. Juan, el último de los evangelistas, no contó la institución de la Eucaristía que ya se celebraba desde unas décadas, pero para que esta no se convirtiera en un simple rito, recordó **el lavatorio de los pies de Jesús**. Al hablar de este hecho, Juan lo hace con solemnidad porque para él le da sentido a toda la Eucaristía y además marca cada uno de los gestos con precisión. Jesús se levanta, depone la vestimenta, toma el paño, se ciñe la toalla, agarra la palangana... Es como cuando Mateo relata: *“Tomó el pan, lo bendijo, lo partió, se lo dio...”*. Aquí también Jesús repite el mismo mandato de la Eucaristía: *“Hagan lo mismo que yo hice”* (Jn 13,15). Añade inclusive que quien no tiene en la vida una actitud de servicio al prójimo, *“no tendrá parte con Él”* (Jn 13,8). Desde la Misa Jesús propone una Iglesia servidora. Tenemos entonces que hacer memoria del lavatorio de los pies no solo el jueves santo sino en todas las Eucaristías para practicarlo todos los días. Muchos van a misa para encontrar un oasis de paz y tranquilidad, un refugio para olvidar los problemas de la vida y del mundo. Sin embargo los encuentros con Jesús en el Evangelio siempre comprometen. Con la visita de Jesús en la casa de Zaqueo entró la bendición de Dios, pero Zaqueo se sintió obligado a devolver lo robado y a compartir sus bienes con los pobres. Sin embargo también hoy abundan los que dicen ser religiosos y defensores de la religión a pesar de ser corruptos, robar, mentir, quedarse con el dinero público. Son fervorosos devotos de algún santo y saben pisar la iglesia. Se olvidan de Jesús que dijo que **no se puede dar culto a Dios y al dinero**. Los profetas de la Biblia siempre han criticado un culto a Dios separado de la práctica de la justicia, la solidaridad, la honestidad. Hoy nos encontramos en general con una Eucaristía descolgada de la doctrina social de la Iglesia. Se olvida partir el pan, compartirlo y repartirlo. Hay que transformar el mundo según el Proyecto de Dios. Es notable también el parecido entre las

palabras eucarísticas de Jesús (“este es mi cuerpo”) con las del juicio final (“yo tuve hambre”). Por eso decía madre Teresa de Calcuta: *“Jesús tiene dos sacramentos: uno que se nos da en alimento y el otro en el que recibe alimento”*. Hay un profundo lazo entre el sacramento del altar y el sacramento del pobre.

“VAYAN Y ANUNCIEN EL EVANGELIO”

Después que los discípulos de Emaús se encontraron con Jesús Resucitado, *“al momento se levantaron”* (Lc 24,33) para ir a **comunicar la buena noticia** a los hermanos, a pesar de la oscuridad de la noche. Dice el evangelista Marcos que Jesús nos reúne a sus discípulos para estar con Él y *“enviarnos a anunciar el Evangelio”* (Mc 3,14). Deben ser muy pocos los que toman conciencia de esta consigna al ir a sus casas después de misa. Así como Jesús es enviado por el Padre, así también nos envía a nosotros (Jn 20,21). Jesús nos pide ser “sus testigos” en todas partes (He 1,8). Se es testigos por haber visto y oído. La misa debe ser una experiencia en la que hemos visto y oído al Resucitado. Por lo tanto no se nos pide “ir en paz” sino llevar a todos la paz del Resucitado (Lc 10,5-6). No es correcto anunciar que la misa ha terminado como si hubiera que levantar una sesión (a lo que encima se contesta con satisfacción: “demostramos gracias a Dios”). **No hay un rito de despedida sino de envío misionero.** Es el momento de la Misión; la palabra “misa” viene justamente del verbo latín *“mittere”* (=enviar). *“Vayan* (es la palabra final de Jesús a sus apóstoles) *y hagan que todos sean mis discípulos”* (Mt 28,19). Siendo que para muchos católicos la fórmula *“Vayan en paz”* pudiera significar simplemente: *“Se acabó la misa, van a descansar”*, la Congregación Pontificia para el Culto Divino sugirió hace años otras fórmulas, lamentablemente sin mucho resultado. Estas son: *“Vayan a anunciar el Evangelio del Señor”*, *“Vayan en paz glorificando a Dios en su vida”* y otras. Estas fórmulas reflejan mucho mejor la relación entre la misa celebrada y la misión cristiana en el mundo. La Iglesia ha de alimentarse de la Eucaristía para ser una comunidad evangelizadora y servidora del Reino. **La Misión es difícil;** por eso se nos da la bendición de Dios y la recibimos de pie, listos para salir a los caminos. Y para que no tengamos miedo se nos dice como al profeta Jeremías (1,8), a María (Lc 1,28), a los apóstoles (Mt 28,20): ***“El Señor está con ustedes”***. Por la comunión efectivamente llevamos a Cristo con nosotros. No solo hay que recibirlo en nuestra casa, sino hay que hacerlo conocer. No solo hay que conocer su Palabra, sino comunicarla a los demás. Es urgente una pastoral misionera, nos repite el Papa, en los barrios periféricos, en las zonas rurales y hasta en la grandes ciudades, una “Iglesia en salida”.

CONCLUSIÓN



La sensación que a uno le queda

con frecuencia al salir de la misa, es la improvisación. Y eso se nota cuando hay un cuchicheo constante entre el sacerdote y los acólitos, entre el guía y los lectores. Los desplazamientos del equipo litúrgico en la celebración también distraen y molestan. Si bien se han realizado grandes avances después del Concilio, **falta todavía una formación litúrgica de los fieles** que por siglos han manifestado su fe a través de la religiosidad popular, huyendo de la frialdad de la liturgia tradicional. Es imprescindible educar no solo a la participación activa sino a la oración personal y de intercesión, a la lectura orante de la Biblia, al silencio, al canto y a la alabanza. Los grandes Padres de la Iglesia (Agustín, Ambrosio, Juan Crisóstomo...) explicaban al pueblo los gestos y los símbolos litúrgicos. Hoy los documentos de la Iglesia son en general prolijos e inaccesibles. **Hasta el lenguaje litúrgico es a veces ininteligible y anticuado.** En las iglesias pentecostales el culto es comunitario, sencillo y alegre, en el que se alternan los lectores de la Biblia y los cantos con la participación de todos. Muchos piden que nuestras misas tengan un tono más festivo, que se note ya desde un comienzo con música de fondo, con el sacerdote o los laicos que reciben cordialmente a la gente y la acompañan adentro del templo. **La misa dominical es un encuentro con el Resucitado más que con el Crucificado.** Además Cristo no nos salva tan solo con su

muerte en cruz, sino con toda su vida ofrecida hasta la muerte. La cruz no significa tan solo sufrimiento y muerte, sino sobre todo una vida entregada por amor. Y es el amor que nos salva. En definitiva, la misa es el corazón de la vida cristiana y de la comunidad; alimento de la vida espiritual y fuerza para el camino.

PRIMO CORBELLI

[2 mayo, 2016](#)

Cultura:

En búsqueda del Cuerpo de Cristo

Así podría haberse titulado la película “Risen” conocida en Uruguay y en América Latina, con el Nombre “La Resurrección de Cristo.”

Es una mezcla de película histórico-bíblica, con una historia de detectives.

Es una mirada escéptica de un hombre que no tiene fe (al menos judía o cristiana) y que cree en los dioses oficiales del Imperio.

Este hombre se llama Cayo Clavius, y es un centurión romano, que con la ayuda del tribuno Lucius, intenta averiguar por encargo de Poncio Pilato, que pasó con el cuerpo de Jesús.

Clavius presencia los últimos minutos de la crucifixión de Jesús, y se cerciora de que se realice bien. Reemplaza a un centurión que queda impresionado por la conducta de Jesús, y el terremoto que sigue a su muerte. Sin embargo no le da tanta trascendencia al asunto. Duda y es escéptico hasta el final.

Pilato no les cree a los sacerdotes del Sanedrín que le brindan asilo a los guardias apostados sobre la tumba y les pagan para que difundan la “noticia oficial” de que los discípulos del Nazareno, robaron el cuerpo de Jesús.

Clavius no se deja comprar ni impresionar, y se guía por los hechos, llega a capturar a María Magdalena y a Bartolomé y los interroga exhaustivamente. Ellos le desconciertan, pues no entiende la alegría que sienten, y su fe en que el judío rebelde haya burlado la muerte.

Interroga a los guardias y ve que hay un verdadero misterio.

Incluso busca el cuerpo en lugares malsanos y tenebrosos de la ciudad, sin resultados.

Al final se enfrenta al misterio en el cual la razón y la indagación que le han guiado hasta el momento no le sirven de nada.

Identificarse con este romano que muy honestamente y arriesgando su carrera militar busca la verdad, es muy fácil; en particular para los cristianos uruguayos, (sobre todo los católicos) es muy interesante este hombre, que representa la búsqueda de Cristo, un hombre escéptico, no ya de aquella época sino de esta.

Muy interesante también es el actor que hace de Jesús. Un Jesús sereno y lleno de alegría, un hombre piadoso y sencillo.

Al fin una película se anima a mostrar a un Cristo más real, como debe haber sido, morocho de cutis trigueño, narigón, en fin, bien semita, como debe de ser.

Es una producción estadounidense. Fue dirigida por Kevin Reinolds.

Este es el reparto:

Clavius : Joseph Fiennes.

Lucius: Tom Felton (que hizo el papel de Draco Malfoy en la serie de Harry Potter.)

Peter Firth: Como Poncio Pilato.

Cliff Curtis como Jesus.

Joe Manjon como Bartolomé.

Maria Botto como María Magdalena.

Stewart Scudamore como Simón Pedro.

[9 mayo, 2016](#)

Biblia:

SACA PRIMERO LA VIGA DE TU OJO

No juzguen, para no ser juzgados. Porque con el criterio con que ustedes juzguen se los juzgará, y la medida con que midan se usará para ustedes...

[\(clic aquí para el texto completo\)](#)

Mt 7,1-5; Lc 6,37-42

Mateo acaba de decir (6, 22-23) que si el ojo es luminoso, iluminado por la luz de Dios, todo lo verá claro en la vida y verá de forma correcta a los demás; sabrá verlos a la luz de Dios, con los ojos de Dios que es misericordioso y compasivo. Quien solo condena y no sabe perdonar, olvida que él mismo necesita perdón y comprensión. Es como alguien con una viga en el ojo (es el lenguaje paradójico del evangelio) y que por lo tanto no ve bien; si pretende guiar a otro ciego, ambos caerán en el pozo. Hay que reconocerse necesitados de ayuda para poder sacarse primero la viga; después se tendrá la lucidez necesaria para quitar la pelusa en el ojo ajeno. Cuando se ha experimentado en uno mismo la dificultad de la operación, mayor será la delicadeza en el trato ajeno. En general usamos dos medidas: una agravante para los demás y una atenuante para nosotros mismos. No sabemos reconocer el mal en nosotros y el bien en los demás. Muchas veces los que llamamos “malos” o enemigos de la Iglesia, por ejemplo, no entienden perseguir nuestra fe sino que simplemente exigen de nosotros más coherencia o rechazan a un Dios que no es el verdadero. La crítica al hermano, si es para ayudarlo, puede ser constructiva, pero tiene que empezar por la autocrítica (*quítate primero*), en plan de igualdad y no de superioridad.

Cuando Dios juzga a una persona, solo retiene el bien y deja perder sus pecados y errores. La mirada de Jesús va a lo que hay de verdadero y bueno en el hombre y ve con ojos distintos. San Pablo invita a no juzgarse ni a sí mismos (Flp 2,3; 1Cor 4,3). La tarea del juez (separar lo bueno de lo malo en la vida de cada persona) no corresponde a nosotros sino solo a Dios. Aunque uno tenga razón, juzgar mal a un hermano, atenta contra la vida fraterna y el amor del Padre. El juicio temerario es como un boomerang que termina por caer sobre quien lo lanza. Cristo prefirió ser condenado que condenar, perdonó y hasta disculpó a sus propios verdugos. El evangelio habla de no juzgar (Mt 7,1-5) y esto nos resulta chocante porque en realidad no podemos vivir sin juzgar, sin discernir, sin dar nuestra opinión o veredicto. Lo que tenemos que hacer no es quitar el juicio de nuestra mente, sino quitar el veneno de nuestra mente. Lo aclara muy bien Lucas que al

mandato de no juzgar, añade inmediatamente como para explicar el sentido de esas palabras: *no condenen y no serán condenados* (Lc 6,37). El juicio puede terminar en condena, pero también en absolución. Lo que ha de evitarse es juzgar negativamente las intenciones y condenar a las personas.

El querer ser como Dios es cosa buena. Pero la serpiente engañadora (Gen 3,5) hizo que el hombre se hiciera una imagen falsa de Dios. Aún hoy en día mucha gente piensa que Dios es principalmente un juez castigador que nos condena por nuestros pecados. El evangelio sin embargo enseña que el mismo Dios renuncia a juzgar; el juicio sobre nosotros será el mismo juicio que nosotros pronunciamos sobre los hermanos (Mt 7,2). Nosotros mismos nos condenamos o justificamos en la medida que condenemos o justifiquemos a los demás. La única condición para recibir el perdón de Dios es perdonar a los demás (Mt 6,14; 18,21-35). Jesús quiere que seamos como Dios, pero, en el contexto del evangelio de Lucas, eso significa que tenemos que ser *compasivos como Dios es compasivo* (Lc 6,36). Esto nos hará *hijos del Altísimo*. En el Antiguo Testamento se dice que *Dios es santo* (Lv 19,2) porque es diferente y único; y lo es en cuanto es un Dios *compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en clemencia* (salmo 102). Dios es *perfecto* (Mt 5,48), pero la perfección de todas las cualidades de Dios es la misericordia. El amor se expresa en el don, la misericordia en el per-don (=superdon). A esta misericordia se opone la actitud de aquel que se hace juez de los hermanos. El evangelio no pide simplemente tolerancia; pide que se evite arrojar aún las sospechas sobre las personas y los juicios negativos.

Es impactante observar cómo los juicios y contra-juicios envenenan hoy el aire de la sociedad y además no arreglan absolutamente nada, si es que no lo empeoran todo. El evangelio no nos pide cerrar los ojos frente al mal y a los malos ni prohíbe que haya juicios y tribunales en la sociedad; son necesarios para la convivencia humana. No debe haber impunidad. Jesús solo recuerda que todos tendremos que dar cuenta a Dios de nuestra vida y que no hay que anticipar el juicio de Dios contra nadie. Con el mismo juicio de amor con el que Dios nos juzga a nosotros, tenemos que juzgar a los demás. No es cuestión de reprimir los pensamientos y juicios negativos en nuestra mente. Hay que vencer estos pensamientos de una manera superior: pensando en que Dios quiere salvar a todos sus hijos. Tener comprensión no significa justificar lo injustificable o evitar de corregir a las personas; pero esta corrección debe ser movida por la misericordia. Quien condena a otro es hipócrita y ciego porque tiene una viga en su ojo; y es falso porque su juicio es superficial ya que solo ve las apariencias. Únicamente quien no tiene pecados puede tirar piedras (Jn 8,7). El juicio sin misericordia es un pecado grave, más grave que el pecado cometido por el pecador. Dios comprende la debilidad del pecador, pero no la arrogancia del "justo".

Al practicar misericordia recibiremos misericordia. No estamos llamados a ser buenos sino misericordiosos, no a ser justos sino simplemente a no ser jueces. *La misericordia cubre una multitud de pecados* (1Pe 4,8). Aunque el pecado fuera conciente y evidente, hay que amar y tratar de salvar al pecador. En la corrección tampoco conviene a veces decirlo todo (Mt 7,6); la denuncia debe ser gradual y hecha con discreción. La luz ayuda a ver, pero también puede encandilar y cegar.

Primo Corbelli

[4 mayo, 2016](#)

Entrevista:

Carlos Schickendantz: 'La Iglesia católica tiene que convertirse en una Iglesia mundial'

En entrevista exclusiva con *Adital*, el doctor en Teología Carlos Schickendantz explica los desafíos de la Iglesia latina, destacando que ésta perdió el contacto con otras tradiciones cristianas, lo que condujo a un empobrecimiento de la noción de Iglesia. Como escenario futuro, él indica que la Iglesia Católica necesita convertirse en una Iglesia mundial, con una tradición que se construye a partir de procesos de inculturación de distintas realidades.



Carlos Schickendantz, doctor en Teología.

Schickendantz es autor de varios libros y artículos, ya fue vicerrector de la Universidad Católica de Córdoba, en Argentina, y, actualmente, es director de publicaciones de la Colección de Teología de los Tiempos, del Centro Teológico Manuel Larraín, en Chile. El teólogo analiza también las diferencias entre las iglesias europeas y las latinoamericanas, y confirma que “no se medía con la misma vara” a las producciones

latinas ya las producciones de otros lugares.

Sobre un nuevo impacto del Concilio Vaticano II, él evalúa que el Papa Francisco recupera la noción de ‘pueblo de Dios’ y el retorno al Evangelio. Reflexionando sobre la “acción del Espíritu en el corazón de los pueblos”, el teólogo afirma que el Espíritu se manifiesta en las personas para el bien común, lo que otorga autoridad a las biografías y a las experiencias.

¿Cuál es el nuevo impacto del Vaticano II?

Carlos Schickendantz: Un nuevo impacto viene con la ascensión de Francisco como obispo de Roma, en una doble línea. Por una parte, se recupera un concepto, una idea central en el documento del Concilio sobre la categoría de ‘pueblo de Dios’, que había quedado vacía, particularmente en el Sínodo de los Obispos de 1985, cuando se oscureció la categoría del

‘pueblo de Dios’. Esto tiene una gran significación, porque es una categoría que el Concilio eligió, no como otra entre otras, sino como la más adecuada para describir la naturaleza de la Iglesia. Francisco recupera la noción de ‘pueblo de Dios’, con todas las consecuencias que esto tiene, participación y responsabilidad de laicos y laicas en la vida de la Iglesia, en fin, sujetos históricos, etc.

Y la segunda es la metodología del lavado de pies, que fue tan importante en América Latina y que también quedó empacada y no fue adecuadamente recibida en el gobierno universal. Y esta metodología fue muy importante en América Latina, para desarrollar una identidad eclesial y, particularmente, la opción preferencial por los pobres.

¿Si pudiera hablar sobre cinco grandes reformas en la Iglesia, cuales serían?

Schickendantz: Una sería, como dice Francisco, ‘yo intento realizar una vuelta al Evangelio’, ‘quiero hacer, de nuevo, que el Evangelio sea operativo, eficaz, sea el centro de mi preocupación’. Mucha gente que conoce a Francisco diría que su gran señal es una vuelta al Evangelio y una forma de vida, inclusive el Papa, que es transparente y refleja más el Evangelio.

Una segunda cosa tremendamente importante es colocar el papado, este símbolo internacional tan relevante, al servicio de la justicia y de los pobres de la Tierra. El Papa tiene mucha relevancia a la hora de hablar de Estados Unidos, de hablar de la ONU, en su forma de vida, en su agenda para colocar a la Iglesia al servicio de los desfavorecidos.

Un tercer punto podría ser lo que hoy se dice sobre sinodalidad de la Iglesia. Una Iglesia que haga funcionar toda su riqueza, recuperando y poniendo más valor en la fe de los cristianos, laicos, hombres y mujeres en la vida de la Iglesia, aprovechando toda la potencialidad de la Iglesia, modificando una estructura bastante monárquica de autoridad.

Un cuarto punto podría ser el tema de las mujeres, tan importante para la vida de la Iglesia, y que todavía, como muchos reconocen, está muy atrasado el reconocimiento de su dignidad, de su participación en la toma de decisiones, en el ejercicio de ministerios en la Iglesia.

Y un quinto punto, pensando, por ejemplo, el tema de la inculturación. El Papa está decidido a dar más valor a las iglesias regionales, o sea, a los diversos contextos. No tantas normas, salida del centro, procesos de inculturación en las propias regiones, a través del discernimiento de las propias iglesias. Éstos podrían ser algunos puntos que están en ejecución y que ya se van mostrando sucesivamente.

Hablando sobre reformas, ¿cómo evalúa los escándalos sexuales del clero y la actuación del Papa Francisco en este asunto? Porque hay mucha polémica, algunas personas apoyan al Papa y otras creen que él no hace lo suficiente.

Schickendantz: Éste es un tema muy complicado, que, gracias a Dios, salió a la luz. Es preciso reconocer que el Papa Benedicto [XVI], en este punto, creo que muchas personas reconocen que él hizo un avance importante. Pero es un tema inacabado, como bien se dice, es preciso colocar el foco, sobre todo en las víctimas, ya no se puede reescribir el pasado. Tenemos que tratar de, por una parte, atender a las víctimas, en todo que se pueda, escuchándolas para que nos digan cómo podemos ayudarlas, después de los daños que fueron causados. Tenemos que revisar nuestras estructuras, para que suenen las alarmas cuando esto se produzca, y pueda ser detectado cuanto antes.

Hay pasos que están siendo dados. Es comprensible que todo el mundo juzgue que éstos son siempre insuficientes. Pero estoy confiado en que, después de este gran destape, esta gran explosión, la Iglesia aprenda de los errores que fueron cometidos, sobre todo particularmente y como está a la vista, son varios en una congregación de México, que causaron un daño enorme a

la Iglesia. Y tenemos la Iglesia de Chile, el llamado caso padre Karadima, que causó un enorme daño a la Iglesia y, sobre todo, a las personas que fueron víctimas, y en general, a los creyentes que sienten vergüenza hoy de su iglesia, donde la jerarquía, en el caso de Chile, no estuvo a la altura de las circunstancias.

Algunas personas citan como causa de esos abusos el celibato obligatorio. ¿Qué piensa acerca del celibato?

Schickendantz: Pienso lo que dijo el arzobispo [argentino Víctor Manuel] Fernández, que está cerca del Papa. Es necesario poner en funcionamiento un proceso de discernimiento, que implique un diálogo, reflexión, oración, consulta, opinión de muchos y muchas. Abramos procesos de discernimiento y busquemos lo que Dios quiere, con este criterio de dejarnos llevar por el Evangelio, y por lo mejor de la tradición de la Iglesia, con la preocupación de releer, hoy, la mejor estructura y la mejor decisión.

Creo que el Papa estaría abierto a un proceso de discernimiento, sin él querer decir esto o aquello. Abramos un proceso de discernimiento, bien hecho, y vayamos donde ese proceso de discernimiento, el Espíritu de Dios, nos coloque donde nosotros podamos ver, como hizo el Concilio. Pero, ahora, con laicos y laicas de todo el mundo. Veamos adonde esto nos lleva y tomemos la decisión que necesita ser tomada. Creo que, en principio, no se puede descartar que el celibato, como así se dice, libre, nadie piensa que ésta sea la solución para la crisis que la Iglesia tiene, pero es un tema en el que no hay ningún motivo para que se posterguen los procesos de diálogo en torno de este asunto.

Es necesario tener una reflexión común, hablar abiertamente, mirar los puntos de unos y de otros, y llegar a decisiones, como ha ocurrido siempre en la Iglesia, porque en la Iglesia el consenso tiene una enorme relevancia. No hay obispo de Roma, si no tiene los 2/3 de los votos, no hay un documento del Concilio, si no tiene los 2/3 de los votos, ni se genera la democracia, si no tiene los 2/3 de los votos para tener un presidente.

El tema del consenso, ahora, es necesario ampliarlo, ya no solamente a los obispos. Con la eclesiología que tenemos hoy, es preciso ampliar y escuchar a los fieles, que tienen ese *sensus fidei* y ese sentido, ese olfato como dice el Papa, para discernir lo que es bueno, lo que Dios quiere, lo que es mejor.

¿Cuáles son las diferencias entre las iglesias europeas y las latinoamericanas?

Schickendantz: Naturalmente, es una gran novedad que un papa latinoamericano llegue al obispado de Roma, y significa una realidad que es difícil de medir para los europeos. Sobre todo, porque este hombre llega con su forma de ser, de vestir, de hablar, de tomar decisiones, de rodearse de gente, es muy diferente y un gran contraste con la forma de ejercer el episcopado y también del obispado de Roma. Es un hombre que se mete en la Corte, en la Curia Romana, que tiene otra dinámica, otra forma de vestirse, de tratamiento, a veces, cortesano, y el Papa significa, en este punto, una gran diferencia, porque lleva su forma de vida a un lugar, que es fundamentalmente distinto.

Europa está viviendo procesos que son parcialmente por lo menos muy diversos de lo que se muestra en otras regiones del mundo. No es lo mismo que en África, que tiene otros desafíos, una Iglesia en crecimiento, que no está en disminución, como es la sensación en distintos lugares de Europa, donde hay una Iglesia en retiro, con empobrecimiento institucional, con un fuerte proceso de inculturación.

Los procesos son muy diversos en cada lugar. Ciertamente, la Iglesia latinoamericana tiene ahora que contribuir, y creo que está bajo los ojos de todos en la personalidad de Francisco, que es un típico latinoamericano pos-conciliar. En este sentido, hay una gran diferencia con la agenda

Europea y la agenda asiática porque, en todo caso, los latinoamericanos continúan siendo occidentales. De repente, veremos a un obispo de Roma asiático, africano y, entonces, veremos otro destaque, otra historia, otra tradición, otros autores, lenguajes. La Iglesia va a vivir momentos muy fascinantes en la próxima década y, a veces, no tan difícil de digerir para todos.



Para Schickendantz, es preciso releer la tradición cristiana en el propio contexto cultural, partiendo siempre de un proceso de diálogo.

¿Cuáles son los desafíos prácticos para esa Iglesia latina?

Schickendantz: Como ya dijo Juan Pablo II, ‘respirar con los dos pulmones’. En el segundo milenio la Iglesia latina, por distintas circunstancias, fue una tradición que de alguna forma monopolizó, perdió contacto con otras tradiciones cristianas, católicas. Y esa ruptura condujo a un empobrecimiento de la noción de Iglesia, de la noción de ministerio, a un escuchar la palabra de Dios en la vida de la Iglesia, etc.

Creo que hoy la Iglesia Católica está con un desafío, como decía un teólogo alemán, hace una década, en un texto muy citado, la Iglesia Católica tiene que convertirse en una Iglesia mundial. Quiere decir, no exporta una tradición cultural latina, sino una tradición católica, que se construye a partir de procesos de inculturación de distintas realidades. No es la misma combinación que Francia, Filipinas, India, Guatemala y, por lo tanto, vamos a hacer una estructura mucho más plural, con el desafío de conservar la unidad, pero con lugar de destaque para la diversidad, la pluralidad, el valor del propio contexto, en el derecho, en la Teología, en la pastoral.

La Iglesia necesita adaptarse a los contextos locales...

Schickendantz: Ciertamente. Un proceso de releer la propia tradición cristiana, volviéndose hacia Jesús, el Antiguo Testamento. Releer la propia tradición cristiana, en el propio contexto cultural. La organización es siempre un proceso de diálogo, de cultura, porque hasta incluso el Evangelio necesitaba de la cultura semita, después, pasó a la cultura griega, y no hay ninguna absolutización, siempre el Evangelio tiene que ser nuevamente dicho, cantado, hecho Teología, hecho liturgia.

En cada contexto cultural, es necesario reinterpretar la tradición de estos 2 mil años, en un nuevo contexto cultural. Esto lleva a una gran creatividad porque aparecen nuevos destaques, algunos puntos de novedad, otros no previstos, como surgió, por ejemplo, la opción por los pobres en la historia del pos-Concilio latinoamericano. Esto es algo fascinante, que debe ser realizado por las personas de los propios lugares, no por la exportación de un sistema, de un centro de gobierno mundial que podría tener en la Iglesia católica.

Ya comentó que existían tratamientos distintos para los teólogos europeos y para los latinoamericanos. ¿Como ocurrió esto?

Schickendantz: Como reconocen muchos autores, e incluso Francisco reconoció, en los últimos años, hubo demasiados procedimientos contra teólogos, teólogas e instituciones. Procedimientos

criticables a partir de diferentes perspectivas. Una de ellas es no respetar la autonomía de los obispos y de las propias Conferencias Episcopales, pasar por encima de ellas, determinando a partir de Roma, sin escucharlas, sobre lo que debían hacer las iglesias regionales con sus discernimientos, basado en la Teología que estaban produciendo.

Un aspecto en el cual se notó esto fue un doble patrón, una doble medida, para juzgar a teólogos de otras latitudes en relación con los teólogos de nuestra latitud. Como dijo [Gustavo] Gutiérrez y algunos otros, no se medía con la misma vara las producciones de aquí y las producciones de otros lugares. Y, a veces, expresiones solamente repetidas por teólogos y teólogas latinoamericanas de expresiones europeas aquí tenía efectos, como perder la cátedra o no poder asumir cátedras en Facultades de Teología, mientras que autores europeos ni siquiera se enteraban de esto. Yo mismo tuve la oportunidad de hablar con teólogos europeos y decirle a ellos 'vea, esa frase que usted escribió y que ahora está en nuestros textos, la Congregación de la Fe dijo que no era una frase adecuada'.

¿Qué significa la acción del Espíritu en el corazón de los pueblos?

Schickendantz: Una cosa importante es reconocer la acción del Espíritu que opera en todas las personas, lo que está en Pablo. El Espíritu se manifiesta en cada uno, en cada una, para el bien común. Esto es una idea muy vieja, que ahora adquiere una vitalidad. Donde un hombre y una mujer toman la palabra puede estar el Espíritu, diciéndonos una palabra que no encontraremos buscando solamente en la Biblia, o solamente en el texto del magisterio, o solamente en el texto de la tradición, o en un autor teólogo. En las personas se manifiesta el Espíritu, para el bien común. Esto se otorga a las biografías, a las experiencias, a las palabras de las personas particulares concretas, cualquiera que sean sus condiciones, una autoridad que puede ser impresionante, si discernimos que ahí está el Espíritu.

Y lo mismo con los procesos culturales, que son inspirados por Dios, como reconoció el Concilio muchos de ellos. Y, a través de un proceso de discernimiento, es necesario distinguir porque, como dicen, 'no cualquier paloma es el Espíritu Santo, ni cualquier espíritu es el Espíritu de Dios'. Por eso, es necesario que haya un proceso de discernimiento, que nos haga discernir por donde Dios va llevando a la Iglesia. Procesos, por ejemplo, como la defensa de la vida, del medioambiente, del trabajo, del techo, de la evangelización, por donde va el Espíritu. Dios está vivo, nos acompaña, habla y quiere orientar a la Iglesia. Así, debemos quedarnos a la escucha de esa palabra, de ese Espíritu.

Ese Espíritu es para todos y todas, en cada persona, por eso, es preciso crear estructuras que permitan que cada persona pueda hablar. Que su palabra pueda ser dicha, escuchada y tomada en serio. La organización tiene que prestar ese servicio, posibilitar que todos hablen, porque cuando alguien toma la palabra, puede estar hablando en nombre de Dios. No sólo los obispos, no sólo los cardenales, sino también los más simples de la Iglesia Católica, hasta inclusive alguien de afuera. O, como dijo el Concilio, inclusive, quien nos persigue, que en el momento puede darnos una luz que no vendría de otro lado, sino de esa biografía, de esa palabra, de esa experiencia, que aunque nos agrede, también nos moviliza.

[2 mayo, 2016](#)

Entrevista:

CHILE: ENTREVISTA A TONY MIFSUD



El p. Tony Mifsud es un destacado teólogo moralista chileno, jesuita, que acaba de hacerse cargo de la revista **“Mensaje”**, muy conocida por haber sido **fundada por san Alberto Hurtado en 1951**, la única revista chilena que ni la dictadura pudo silenciar. En una entrevista reciente el p. Tony habla de la Iglesia chilena: *“La Iglesia como Pueblo de Dios está mejor que nunca; el laicado ha entrado fuertemente en la vida eclesial y sabe opinar. A nivel de Institución estamos mal. Antes en Chile la Iglesia era la institución que tenía más credibilidad. Hoy, ésta ha bajado mucho. Con la democracia le costó a la Iglesia reubicarse; por los escándalos sexuales y el*

nombramiento de ciertos obispos, la imagen de la Iglesia ha sufrido mucho. Por otra parte han sido ocasiones providenciales para que aprendamos a ser más humildes y a no querer dar clase a la sociedad entera. Son golpes también contra el clericalismo que es un gran pecado porque no permite que la comunidad crezca”.

Preguntado sobre el caso del cura Fernando Karadima: *“A nivel eclesiástico tiene la prohibición de ejercer el ministerio, vive en una casa religiosa y de allí no puede salir. Él tenía una fundación de sacerdotes que tuvo que disolverse. En lo civil hay tres denunciantes que están pidiendo una suma de 600 mil dólares por los daños habidos por los abusos sexuales. Gracias a Dios ha habido a nivel de Iglesia en este caso una sana reacción. Hay un programa de prevención en el cual han trabajado expertos; un abogado y una psicóloga están dando vuelta a todas las diócesis y colegios católicos explicando la parte legal, psicológica y humana del asunto y los procesos que hay que hacer”.* Sobre el obispo Juan Barros de Osorno: *“La solución sería que renuncie, lo que sería un acto de nobleza por parte suya. El obispo tiene que ser un punto de unión en la diócesis, no de división como ahora en Osorno. El pastor es el que une, y claramente en Osorno no hay unión”.* Sobre el caso del teólogo jesuita p. Jorge Costadoat al que se le prohibió enseñar: *“Es lamentable que este caso haya estallado públicamente y que no se sepa aún claramente por cual razón fue alejado de la enseñanza teológica. Si no puede enseñar, es porque hay alguna herejía. ¿Cuál es la herejía? Ha sido algo anacrónico”.* Sobre el papa Francisco: **“Es aire fresco. Otra vez volvemos al Concilio, con una Iglesia servidora que sale a la calle, que nos permite hablar con la modernidad,**

que hace gestos que marcan. Esta renovación es totalmente irreversible porque viene desde abajo y las puertas abiertas van a quedar abiertas. Ahora en la Iglesia el laicado ya no es pasivo, es activo y exige. Hay una marea que está subiendo. La Iglesia hoy es relevante en el mundo. Muy pocas veces una encíclica papal ha tenido impacto fuera de la Iglesia como 'Laudato sii' ”.

[2 mayo, 2016](#)

Aniversario:

HACE CIEN AÑOS, EL GENOCIDIO ARMENIO Y EL PAPA FRANCISCO

En vísperas del viaje del Papa a Armenia, queremos recordar los cien años del que fue el primer genocidio del siglo XX por parte de turcos musulmanes ultranacionalistas y radicales contra la Armenia cristiana.



Primeros inmigrantes armenios en Uruguay

El centenario se ha celebrado propiamente el 24 de abril del año pasado, recordando cuando el 24 de abril de 1915 cientos de líderes políticos, religiosos y civiles armenios fueron arrestados en Estambul y ejecutados. A eso siguió la deportación en masa de los armenios. Pero antes de esa fecha, el 12 de abril del año pasado el papa Francisco celebró una misa en la basílica de San Pedro para los que habían muerto y, primero de los Papas, **habló de “genocidio”** en presencia del Patriarca Supremo de la Iglesia Apostólica de Armenia Karekin IIº y del presidente de ese país.

Dijo entre otras cosas: *“Esconder o negar el mal es como dejar que una herida siga sangrando”*. Dijo que era *“obligatorio recordar aquel exterminio terrible y sin sentido para no perder la memoria”*. Añadió: *“Hoy también estamos viendo **una especie de genocidio causado por la indiferencia general y colectiva**, por el silencio cómplice de Caín que clama: “¿a mi qué me importa?, ¿soy a caso yo el guardián de mi hermano?”*. El Papa se refería al actual genocidio de los cristianos y de muchas minorías en el mundo, en particular en Oriente Medio; y a todos los genocidios de nuestra época (la Shoá, Camboya, Ruanda, Burundi, Bosnia... y ahora Siria). Al finalizar la misa el papa Francisco quiso demostrar su afecto a los armenios, que conoce perfectamente desde Buenos Aires donde existe la comunidad más numerosa de América Latina, nombrando a san Gregorio de Narek (+1003) Doctor de la Iglesia Universal. San Gregorio de Narek era un monje católico armenio, gran teólogo y filósofo y el Papa lo añadió a los 35 santos Doctores de la Iglesia. Invitado por el Patriarca y el presidente de Armenia, el Papa aceptó gustoso viajar a ese país, aunque los católicos sean minoría.

Karekin IIº, es el jefe de la Iglesia Apostólica Armenia. Esta es una Iglesia cristiana local (o nacional), independiente y muy antigua. Armenia fue el primer estado que adoptó el cristianismo como religión oficial en el siglo quinto. Es una Iglesia que, a diferencia de la Ortodoxa, reconoce como válidos tan solo los primeros tres Concilios de la historia cristiana (Nicea, Constantinopla, Éfeso). Rompieron con el Papa y los demás Patriarcas después del Concilio de Calcedonia en el año 451. Conservan sin embargo, muy arraigada, la fe cristiana con los siete sacramentos, sus presbíteros (casados y célibes), sus obispos y una acentuada devoción a la Virgen. Fue esa fe cristiana que dio cohesión a ese pueblo mártir y le dio la fuerza para enfrentar la muerte y la dispersión. Hoy las relaciones de esta Iglesia con la Iglesia Católica son excelentes después de la visita de Juan Pablo II a Armenia en el 2001 y las repetidas visitas de Karekin al Vaticano. El día antes de celebrar el año pasado la conmemoración de las víctimas del genocidio, el 23 de abril el Patriarca Karekin con una iniciativa sin precedentes canonizó al millón y medio de víctimas, acompañado por el presidente de la república y todo el pueblo. Se tocaron cien campanadas en todos los templos armenios del mundo. Se estableció el 24 de abril de cada año como día de la **“Conmemoración de los Santos Mártires”**, mártires “por su fe y por la patria”.

Mientras tanto se hizo oír la reacción del gobierno turco a las palabras del Papa: *“Las palabras del Papa son inaceptables por estar lejos de la realidad histórica y jurídica. Las instancias religiosas no son el lugar de acusaciones sin fundamento que solo fomentan el odio y el rencor”*. Más explícitas aún fueron las palabras del presidente Recep Erdogan: *“Cuando los políticos y los religiosos asumen el trabajo de historiadores, no dicen verdades sino estupideces”*. A las palabras siguieron los hechos: se rechazó al Nuncio Apostólico en Turquía y se exigió al embajador turco en el Vaticano volver al país. Posteriormente las relaciones volvieron a ser normales cuando Erdogan se declaró dispuesto a abrir los archivos y que historiadores de ambos países investigaran el asunto. Hoy Turquía se presenta como un estado laico y tolerante, respetuoso de las religiones; le resulta necesario para poder entrar en la Unión Europea. Sin embargo, aún en los textos escolares, no se quiere reconocer el genocidio planificado ni pedir perdón, aunque se trate de crímenes de antepasados. No se niegan las masacres de civiles, si bien con mucho menos muertos, pero se achacan a una trágica guerra civil donde hubo lamentables excesos. Algunos intelectuales por hablar del genocidio han sufrido represalias o han tenido que dejar el país. Sin embargo cada vez más se debate el tema, también gracias a los medios digitales. El jurista Raphael Lemkin al inventar la palabra “genocidio” lo hizo pensando justamente en este genocidio.

EXTERMINIO Y DIÁSPORA

Armenia dependía del Imperio Otomano, pero ya en 1913 unos oficiales del ejército (los “Jóvenes Turcos”) decidieron que la nueva nación (Turquía) que iba a nacer por el derrumbe del Imperio, tendría la característica de no incluir en su interior ningún otro pueblo, etnia o religión. Hubo por lo tanto un exterminio programado en el caso de Armenia. Se perpetraron masacres en todas las ciudades armenias y deportaciones en masa para “liberar” enteros territorios de su presencia. Los gobiernos europeos **se mostraron generalmente indiferentes**. Esta indiferencia fue uno de los motivos que animó más tarde a Hitler para planificar sin escrúpulos el genocidio de los judíos. Después del 24 de abril de 1915 la población armenia fue obligada a dejar sus tierras y huir hacia el desierto siriano. En ese éxodo dantesco murieron miles y miles de hombres, mujeres, niños, ancianos en parte ejecutados y otros por hambre, sed y privaciones. Los sobrevivientes se dispersaron por el mundo entero y Armenia reducida a provincia turca fue sucesivamente anexada a la Unión Soviética hasta recuperar su independencia en 1991. Se calcula que un millón y medio de cristianos armenios y otros 500 mil católicos sirios fueron aniquilados a manos de los extremistas turcos durante la primera guerra mundial. Entre ellos una elevada cantidad de obispos, sacerdotes, monjas y monjes. Fue en gran parte una guerra de religión al estilo del hoy autoproclamado Estado Islámico contra los cristianos que ya eran considerados ciudadanos de segunda clase y forzados a convertirse al Islam. Estambul, que era la Constantinopla cristiana, vio sus mil iglesias transformadas a la fuerza en mezquitas. En los primeros años del siglo XX la población cristiana en el Imperio Otomano era de tres a 4 millones de personas. Hoy ya casi no hay presencia cristiana en Turquía. Muchos de los sobrevivientes buscaron asilo en nuestra América Latina. Uruguay fue el primer país en el mundo que el 22 de abril de 1965 reconoció el “genocidio” armenio.

PRIMO CORBELL

[2 mayo, 2016](#)

Testimonio:

PATRICIO AYLWIN



El ex presidente Patricio Aylwin
(latercera.com)

Patricio Aylwin Azócar (1918 – 2016), político demócratacristiano y abogado chileno, fue presidente del Senado de 1971 a 1972 y presidente de la República de Chile durante el período comprendido entre 1990 y 1994. Aylwin fue el primer presidente democráticamente elegido tras el Golpe de Estado en Chile de 1973, en el que fue derrocado Salvador Allende y se instauró el Régimen Militar encabezado por Augusto Pinochet. Así, el mandato de Aylwin dio inicio al periodo conocido

como la Transición a la democracia y el primero de los cuatro gobiernos consecutivos de la Concertación de Partidos por la Democracia.

Tomado de **Reflexión y Liberación**.

“Ser cristiano significa generar cambios en las estructuras sociales que producen exclusión, pobreza e injusticia”.

Pertenezco a un hogar de clase media acomodada, pero el espectáculo de la pobreza, el drama de la gente que no se puede educar, los que no tienen los medios para alimentarse, los que no tienen trabajo, siempre me impactó desde muchacho, desde que era un niño.

Nuestros padres nos decían que éramos privilegiados, y que si queríamos ser cristianos, teníamos la deuda y el compromiso de servir a los pobres. De construir un mundo más justo, donde estos sufrimientos fueran superados.

Cuando fundé la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, lo que se llamó la Academia Jurídica, se me ocurrió tomar contacto con estudiantes de la Universidad Católica. Y empecé a tener una relación personal muy intensa con un grupo de jóvenes católicos del mundo estudiantil de derecho.

Eran jóvenes muy capacitados, discípulos de don Pancho Vives, el pro-rector de la Universidad Católica, sacerdote del clero regular. Conocí también a don Jorge Gómez, que era el rector del Instituto de Humanidades (Luis Campino), y varios otros sacerdotes de gran liderato en el mundo juvenil. A través de ellos conocí a Jacques Maritain, y las lecturas de las encíclicas sociales, la Doctrina Social de la Iglesia, me afianzó mucho. Tuvo una gran influencia en mi orientación.

La perfecta justicia

Nunca me propuse llegar a ser senador o presidente de la República. No entró en mis planes. Cada día tiene su propio afán. Busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y lo demás se les dará por añadidura. Yo creo ciento por ciento en eso. Soy muy providencialista. Creo que Dios no lo deja a uno botado.

La pobreza me golpeaba. Decía: -Esto va contra la dignidad esencial de la persona humana. Esto va contra los mandatos del evangelio. Entonces, para mi buscar primero el reino de Dios, y su perfecta justicia, y lo demás se les dará por añadidura es, dijéramos, la norma orientadora de mi existencia. Buscar el Reino de Dios, claro, está allá arriba, pero su justicia, es el Reino de Dios aquí. Tratar de construir una sociedad a la altura, que merezca llamarse Reino de Dios, y que sea justa para todos.

Esto, en la década de los 60, para nosotros se plasmó en el auge del social cristianismo, y en la figura de Eduardo Frei y de la Revolución en Libertad. No era solo el partido, también el mundo jesuita y las revistas Mensaje, Política y Espíritu, el movimiento Economía y Humanismo, las encíclicas como Quadregesimo Anno, y otras posteriores, la prédica del Padre Hurtado, de Carlos Hamilton, de don Pancho Vives, de don Manuel Larraín.

En esa época yo también formaba parte del Movimiento Familiar Cristiano, y siempre seguí muy amigo de don Pancho Vives, que fue quien nos casó.

Dictadura y fe

Fui abogado porque el derecho es el instrumento para hacer la justicia, y porque yo creía y tenía fe en que podía servir para ayudar a ser justicia en el ámbito de las relaciones privadas de la gente. Pero yo tenía muy claro que más allá del problema de justicia conmutativa, de justicia Do ut Des, de la equivalencia de prestaciones, que el precio sea justo, que el salario sea justo, hay un problema de justicia social, que trasciende el ámbito de las relaciones privadas, y que exige una definición en el ámbito de la cosa pública.

Entonces terminé en político. Y en político fui parlamentario, y terminé donde terminé porque me tocó enfrentar la dictadura. No sé si habrá sido irresponsabilidad mía, pero yo nunca tuve miedo en lo personal a la dictadura. Yo creo que el ángel de la guardia me protegió mucho, o algo hubo que yo nunca fui tocado por la dictadura. Era presidente del partido en plena dictadura, y hacía declaraciones. Yo pensaba que no podía rehuir la responsabilidad de luchar por lo que yo creía: la defensa de la libertad de la justicia social.

Ser cristiano

Yo diría que la religión no es solo un tema de fe, de creer en Dios, y de observancia de los mandamientos. No se trata solo de las normas de conducta compatibles con esa creencia, y que respondan –si dijéramos- al mandato y al deseo de Dios.

Creo que el cristianismo tiene un mensaje de justicia y de amor que impone obligaciones más allá de la mera conducta privada, es decir, no basta decir yo quiero ser bueno, y entonces yo tengo que esmerarme en ser bueno, no faltar a los mandamientos, no cometer pecado, tratar de llegar a cierto grado de perfección.

Creo que el mandato cristiano es más allá de uno mismo. Entraña un compromiso social. Un compromiso con el resto de la humanidad, con una proyección un poco más a largo plazo que la de construir un techo para las familias sin techo. Yo creo que como cristianos tenemos que comprometernos a ayudar a construir una sociedad en que los valores cristianos imperen.

Que los seres humanos sean respetados en su dignidad esencial, cualquiera sean sus ideas y su condición social, y en consecuencia, mi mensaje sería entender que la fe, nuestra fe cristiana, nuestra lealtad con el mandato de Cristo, nos exige comprometernos no solo a ayudar a ciertos próximos cercanos, sino que a ayudar a construir un mundo más cristiano. Lo que significa cambiar de estructuras, lo que significa en cierto modo una especie de revolución. Eso es lo que nos proponía Jacques Maritain cuando nos hablaba del humanismo integral.

¿Esta sociedad de mercado imperante, responde en sus estructuras a los valores cristianos? Yo diría no. ¿Cómo se puede modificar para que se haga vitalmente cristiana? El anhelo de construir un mundo mejor, para mí, creo que es inherente a todo ser humano, es construir un mundo que responda mejor a los valores cristianos. No un mundo beato. Puede que esa concordancia con los valores cristianos no signifique que todos vayan a misa y militen activamente en la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, sino que el espíritu del Evangelio se haga carne en la convivencia colectiva.

Democracia, economía y cristianismo

Creo que el triunfo del sistema democrático como forma de organizar las sociedades políticas es un avance de la humanidad, y que está en concordancia con los valores cristianos. No digo que la democracia sea la receta cristiana en materia política, pero creo que la democracia es la forma de representación política más respetuosa de la dignidad de la persona humana, que es un valor fundamental en la enseñanza social cristiana.

Pero no basta con que haya democracia para que la sociedad sea humana y justa. Es necesario también que haya una economía que satisfaga equitativamente, o que le dé posibilidades equitativamente a todas las personas, cualquiera sea su condición social. Y yo creo que lo que está ocurriendo hoy día, es que tenemos democracia en lo político, y economía de mercado en lo económico.

Y yo creo que el mercado es muy eficiente para crear riqueza, pero no es justo para distribuirla, porque creo que el mercado y la competencia, favorecen la creatividad y ayuda a los más audaces, a los más creadores, a los más eficientes, pero a los que pierden en la competencia, los sacrifica. En el mercado el que paga más, o el que tiene mejores condiciones para vender más

barato gana, y el que no es capaz de eso, simplemente pierde. Entonces, las economías y sociedades de mercado son muy desiguales.

Michael Camdessus, un economista católico que fue presidente del Fondo Monetario Internacional, es decir, es una autoridad en materia económica, en una conferencia que dio en el Vaticano, para tratar de estos temas, dijo, y lo ha repetido en reiteradas ocasiones: ¡A la mano invisible del mercado, hay que agregarle la mano fuerte de la justicia del estado, y la mano de la solidaridad! Yo creo en eso. Yo creo que el mercado es eficiente para crear riqueza, pero es injusto para distribuirla. Que para asegurar cierta dosis de justicia, y en consecuencia, condiciones que faciliten una mayor igualdad, o eviten grandes desigualdades, es indispensable que el Estado, como órgano del bien común, regule ciertos aspectos de la vida social.

Los cristianos hemos sido llamados a amar a nuestros próximos, a amarnos los unos a los otros, y tenemos que aprender a practicar la solidaridad. Y un mundo en el cual el mercado funciona pero dentro de un marco determinado por un estado vigilante de la justicia, y de una sociedad movida por la solidaridad, se puede lograr una sociedad y un mundo mucho mejor del que estamos viviendo. Un mundo más justo, un mundo más humano. Y creo que quien lea las encíclicas y los documentos importantes de la Iglesia de nuestro tiempo, especialmente de Juan Pablo II, se va a encontrar con que estas son las ideas que nos orientan en el mensaje que él mismo Camdessus nos transmite.

Pinochet, dictadura y un mensaje

“He estado pensando en la vejez de Augusto Pinochet. Verlo a él en el estado de deterioro en que se encuentra. Este caballero que dijo que en Chile no se movía una hoja sin que él lo supiera, y que creyó que podía imponer su voluntad a todos los chilenos, y que abusó tanto de su poder, termina como una frágil criatura, deteriorado por los años.

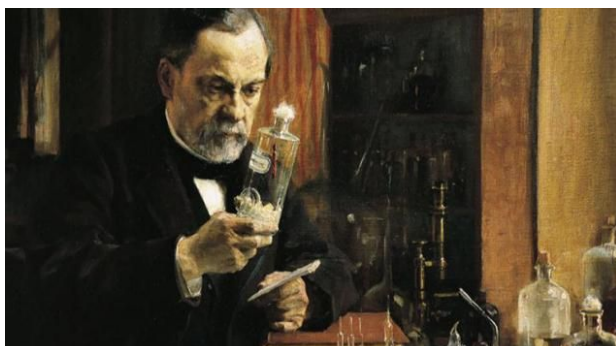
Las heridas que todo este trauma de la dictadura creó en la sociedad chilena permanecerán mientras la generación que las sufrió esté viva. La reconciliación post dictadura no se logra con dinero ni con un perdón de todos los sectores. Yo creo que los perdones no se imponen, los perdones nacen. Y la gente que sufrió tanto, y que se encuentra con que todavía no sabe lo que pasó con sus deudos, es pedirle mucho que perdone.

Pero quiero insistir en un mensaje final: el mandato de Cristo nos exige comprometernos no solo a ayudar a ciertos próximos cercanos, sino que a cambiar de estructuras, lo que significa en cierto modo una especie de revolución. Ser cristiano significa generar cambios en las estructuras sociales que producen exclusión, pobreza e injusticia”.

[2 mayo, 2016](#)

Nunca sin el Otro:

LOUIS PASTEUR



Nacido en Dole, Francia, el 27 de diciembre de 1822, fue un gran científico que realizó fundamentales aportes en Biología y Medicina, aunque no era médico sino químico. A él se debe la técnica conocida como Pasteurización.

Muy cuestionado por los científicos de su época, destruyó la teoría de la generación espontánea. Esta teoría era aceptada sobre todo porque algunos científicos ateos, que veían en ella una ocasión de negar la existencia de Dios y su creación.

Esta teoría afirmaba que la vida surgía de la materia inorgánica, puesto que si se ponía materia en condiciones adecuadas podía desarrollarse la vida en forma espontánea.

Pero él hizo un experimento, y demostró que si se aísla la materia de los elementos orgánicos microscópicos que flotan en el aire, y son los que causan esa aparente generación de vida, no puede haber ningún tipo de cambio en el elemento material.

Un experimento famoso realizado por él lo probó. Puso en un matraz un poco de extracto de carne, y lo aisló, calentándolo, de las bacterias y microorganismos; luego lo puso en un ambiente esterilizado y hermético. No pasó nada y no hubo cambios en estos elementos.

Él tenía tan sólo 20 años cuando tiró por tierra esta teoría para siempre.

Se le considera en fundador de la inmunología, ciencia que estudia la forma de lograr que el cuerpo humano resista la acción de los virus y bacterias que causan las distintas enfermedades infecciosas, que en esa época mataban a muchas personas.

Salvó la vida a muchas madres que tras el parto de sus hijos morían de fiebre puerperal.

Lo logró simplemente enseñando a los médicos y parteras a esterilizar sus instrumentos quirúrgicos y lavarse las manos, para poder eliminar a los agentes infecciosos que causaban este mal.

La Pasteurización.

Algunos de sus contemporáneos, incluido el eminente químico Justin Von Liebig, insistían en que la fermentación era un proceso químico y que no requería la intervención de ningún organismo.

Con la ayuda de un microscopio, Pasteur descubrió que, en realidad, intervenían dos organismos, dos variedades de levaduras, que eran la clave del proceso. Uno producía alcohol, y el otro, ácido láctico que agriaba el vino.

Utilizó un nuevo método para eliminar los microorganismos que pueden degradar al vino, la cerveza y la leche, después de encerrar el líquido en cubas bien selladas y elevando su temperatura hasta los 44 grados centígrados durante un tiempo corto. A pesar del rechazo inicial de la industria ante la idea de calentar vino, un experimento controlado con lotes de vino calentado y sin calentar demostró la efectividad del procedimiento. Había nacido así la pasteurización, el proceso que actualmente garantiza la seguridad de numerosos productos alimenticios del mundo.

Teoría germinal de las enfermedades infecciosas.

Este fue su gran aporte a la ciencia de su época, y de la nuestra.

Pasteur mediante pacientes estudios, y con el auxilio de un microscopio, identificó a los gérmenes responsables de varias enfermedades.

Sostuvo que las enfermedades infecciosas eran causadas por estos agentes nocivos que estaban en el aire y el agua y parasitaban distintos organismos, viviendo a sus expensas, gracias a sus aportes, se salvaron miles y millones de vidas humanas.

Descubrimiento de la técnica de Vacunación.

Pasteur, observó haciendo una experimentación sobre el desarrollo del cólera aviar, que los gérmenes que provocaban una enfermedad, debilitados, podían provocar una respuesta inmune en el cuerpo de un organismo que derrota definitivamente la enfermedad.

El descubrió esto accidentalmente. Estaba experimentando con unos pollos y le pidió a su ayudante que les inoculara las bacterias que él estaba cultivando. Pero su ayudante se olvidó de hacerlo. Cuando Pasteur volvió de sus vacaciones, observó que no lo había hecho y los inoculó. Pero los organismos estaban debilitados, y los pollos lejos de enfermarse resistieron la infección. Luego desarrolló nuevos cultivos de bacterias, y al inocularlos nuevamente, los pollos no se enfermaron.

Pasteur sabía que años atrás el Doctor rural Inglés Edward Jenner, había salvado a un niño de la viruela, inoculándolo con el virus de la viruela vacuna, pues había descubierto que los tamberos que estaban en contacto con el virus se inmunizaban contra la viruela humana. Pero en este caso no había que buscar un virus o una bacteria más débil, sino que se podían debilitar artificialmente a los agentes infecciosos.

Pasteur utilizó conejos muertos por la rabia o hidrofobia, enfermedad mortal para los hombres, y secó su tejido nervioso para inocular a otros animales sanos, y luego exponerlos al virus. Los conejos no enfermaron.

En 1885 un niño, Joseph Meister, fue mordido por un perro rabioso cuando la vacuna de Pasteur solo se había probado con unos cuantos perros. El niño iba a morir sin ninguna duda cuando desarrollase la enfermedad, pero Pasteur no era médico, de modo que si lo trataba con una vacuna sin probarla suficientemente podía acarrear un problema legal. Sin embargo, tras consultar con sus colegas, el químico se decidió a inocular la vacuna al muchacho. El tratamiento tuvo un éxito absoluto, el niño se recuperó de las heridas, y no murió ni desarrolló la enfermedad. Pasteur llamó a su invento “vacuna” en honor a Edward Jenner.

Sus creencias filosóficas y religiosas.

Pasteur, fue un firme creyente en Dios, un católico práctico ferviente.

Su fe lo fortaleció siempre, pues no tuvo una vida sencilla y fácil.

Vio morir a tres de sus hijos, y no le fue fácil el reconocimiento por sus trabajos, fue un trabajador infatigable y un gran observador de la naturaleza.

Rechazó el positivismo y el materialismo emergente, así como la adoración de la ciencia “el cienficismo” emergente en aquella época.

Del filósofo positivista Augusto Comte, que declaraba su ateísmo apoyándose en la ciencia dijo:

“Del Señor Comte, solamente he leído algunos pasajes que me han resultado absurdos.

Mi filosofía es del corazón y no del intelecto, y me entrego por ejemplo, a esos sentimientos, acerca de la enfermedad, que vienen a uno naturalmente en el lecho de un querido niño, en sus últimos momentos de aliento. En esos momentos supremos hay algo en lo profundo de nuestro ser y nuestras almas, que nos dice que el Universo debe ser más que una mera combinación de compuestos de fenómenos propios de un equilibrio mecánico, sacado del caos de los elementos, por una acción gradual de las fuerzas de la naturaleza.”

En un discurso ante la academia de ciencias de Paris declaró:

“Veo en todas partes, la expresión inevitable del concepto de lo infinito en el mundo. A través de él, lo sobrenatural está en el fondo de cada corazón. La concepción de Dios, constituye una idea del infinito. A medida que el misterio del infinito ilumine el pensamiento humano, se levantarán templos para su adoración. Ya sea que Dios sea llamado... Jehová, Alá o Jesús, en la losa de esos templos, los hombres se arrodillarán abrumados por el pensamiento de lo infinito...”

¿Son la ciencia y la Pasión capaces de comprender algo más que el efecto de la curiosidad del conocimiento que se fija en nuestras almas en el misterio del Universo?

¿Donde están las verdaderas fuentes de la dignidad humana, la libertad y la democracia moderna, sino en el concepto del infinito ante el cual todos somos iguales?

¡Bienaventurado aquel que lleva dentro de si a un Dios, un ideal y lo obedece: el ideal del arte, el ideal de ciencia, el ideal de las virtudes del Evangelio. Esos son los manantiales de los grandes pensamientos. Respecto a mi, les digo que cuanto más estudio la naturaleza, más quedo sorprendido por la maravillosa obra del Creador, fue en mi caso la ciencia la que me ha llevado a conocerle y amarle.”

En su último discurso público el gran científico, le habló a jóvenes estudiantes de medicina y les dijo:

“Ustedes, hombres, jóvenes, médicos y científicos del futuro: No se dejen contaminar por un escepticismo estéril, ni se dejen desanimar por la tristeza de ciertas horas que se arrastran hoy sobre las naciones. No se enfaden contra sus oponentes, porque nunca ninguna teoría científica, ha sido aceptada sin oposición. Vivan en la paz serena, de las bibliotecas y los laboratorios. Díganse a si mismos, en primer lugar, ¿qué he hecho yo para mejorar y acrecentar mi instrucción?

A medida que avancen poco a poco, pregúntense con honestidad ¿qué estoy logrando?, hasta que llegue el momento en que ustedes puedan tener la inmensa alegría de pensar que han contribuido de alguna manera a el bienestar y el progreso de la humanidad.”

Carl Sagan, un gran astrónomo y científico contemporáneo, decía que la ciencia era un método de observación y conocimiento que desarrollaba en el que la practicaba una actitud muy humilde, ya que todos los aportes y teorías científicas debían pasar por la observación, críticas y cuestionamientos de los demás hombres de ciencia. Los que se creen dueños de la verdad no soportan esta disciplina.

En el caso de Pasteur esto era muy cierto, nunca se sintió un gran personaje y un héroe, aunque fue aclamado como tal. Nunca se la creyó. Vivió su vida con gran sencillez.

Murió en 1895 a la edad de 72 años.